OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN PAGINA/12 • AÑO 3 • Nº 119 • DOMINGO 22 DE NOVIEMBRE DE 1998

Las mata bien muertas
José Pablo Feinmann dispara contra Antz
Trece caras trece
Roberto Jacoby y su documental a lo Warhol



Dos para el camino
Elvis Costello y Burt Bacharach en Londres
El gran profanador
Todas las esculturas de Alberto Heredia

VOLVER

THE JOHN LENNON ANTHOLOGY:
CUATRO CD'S QUE REVELAN LA HISTORIA PRIVADA DEL BEATLE QUE NO QUERÍA SER BEATLE Y MURIO PARA CONTARLO.

VALE decir

OK COMPUTER

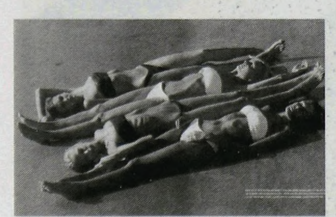


Un grupo de fervorosos militantes anti-Microsoft se decidió a probar una vez más lo fallido que resultan los programas del emporio de Bill Gates. Esta vez, el procedimiento consistió en someter textos ilustres de la lengua inglesa (desde la Declaración de la Independencia y la Constitución norteamericanas hasta las obras de Shakespeare, pasando por la versión King James de la Biblia) al diccionario y corrector gramatical del Microsoft Word 6.0. Los resultados son más bien pasmosos. Por ejemplo, frente a la frase "En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, amén", Microsoft dictamina: "No parece ser una oración completa". Ante la afirmación "Todos los hombres fueron creados iguales", el diccionario sugiere con melosa corrección política que "hombres" debe ser reemplazado por "personas, seres humanos o individuos". Proliferan consejos tales como "Las oraciones muy largas pueden ser difíciles de comprender" o "La oración es demasiado extensa para analizar su estructura gramatical" (referida a la frase que abre la Constitución norteamericana). En la epifanía hecha discurso durante la noche de San Crispín, de la obra *Enrique V*, Gates le sugiere a Shakespeare alivianar las frases de tanta épica, reemplazando construcciones como "Una vez más" por "De nuevo" y "adquirido" por "comprado". Esa parece ser una de las fascinaciones del Word: reconocer y reemplazar arcaísmos y modismos "extranjeros" ("Anno" y "Domini" directamente no figuran en el diccionario). En otros casos (tanto de Shakespeare como, sobre todo, de la Biblia), el Word corta por lo sano y sentencia: "Considerar la reescritura". En cuanto a la comprensión de textos, según el programa de Microsoft, un chico de cuarto grado entendería a la perfección *Enrique V* y uno de tercero sabría hasta el detalle de qué se trata *Hamlet*. Pero, en obras con dos protagonistas como *Romeo y Julieta*, empiezan los problemas: Romeo puede ser comprendido por un chico de preescolar, pero Julieta (como Enrique V) recién puede ser comprendida por alguien de cuarto grado.

Ahora bien, ¿qué pasa si se someten al corrector los textos que el mismo Word de Microsoft incluye a manera de explicaciones diversas? El resultado es más que preocupante: aunque resulte difícil imaginar algo más formal que una instrucción de Microsoft, el diccionario aconseja reformular casi todas las frases del manual, o sentencia que son demasiado largas, inconexas o directamente incompletas. Es a Microsoft a quien Microsoft aconseja más seguido reescribir sus explicaciones. Según su propia escala de comprensión de textos, los manuales de Microsoft sólo pueden ser entendidos por egresados universitarios poseedores de doctorado. Teniendo en cuenta que Bill Gates abandonó sus estudios en Harvard a mitad de carrera, puede deducirse que ni él mismo estaría en condiciones de entender lo que vende

Sé lo que hicieron el fin de semana pasado





En su edición del domingo 8 de noviembre, *Viva*, la revista dominical de *Clarín*, dedicó su nota de tapa a un fenómeno que se registra ya desde hace años: el desenfreno con que las mujeres en general y las adolescentes en particular intentan por todos los medios entrar en los talles más chicos cada vez que compran ropa. La nota tenía como título "La vida por un extra small" y abría con las fotos de una chica calzándose un jean que, evidentemente, nunca le entraría. En franco repudio a esta tendencia, a lo largo de diez páginas desfilaba una galería de mujeres de distintas edades, medidas y peso, que ilustraban y explicaban el karma de buscar un talle "normal" en Buenos Aires. Una semana después, *Viva* se ocupó de "las indiscutidas reinas del verano: bikinis en blanco y negro", con un despliegue fotográfico tres talles más chico que la nota sobre los extra small: siete páginas. Pero, para mostrar las bikinis, *Viva* eligió a cuatro modelos casi escuálidas que, una semana antes, hubiesen servido como prueba irrefutable del delirio que se intentaba retratar. En aquella tapa, *Viva* afirmaba: 1) "Conseguir que el cuerpo entre en un extra small es la obsesión de miles de adolescentes: el talle mínimo da prestigio", 2) "Las chicas se quejan por el mandato, pero lo acatan" y 3) "Muchos diseñadores fabrican cada vez menos ropa en talles grandes". Quizá no fue que *Viva* olvidó lo que había publicado una semana antes, sino que se vieron obligados a elegir esas modelos –y no chicas de talles "normales"– sólo porque no consiguieron talles más grandes.

RETRATO de familia

En Vannes (Suiza), el periodista desocupado Guillaume Moingeon encontró algo en qué ocuparse y, de paso, amasar una considerable suma: escribir libros a pedido. Pero no como un escritor "fantasma" convencional (es decir, para que se publiquen con la firma de quien los contrata): de cada libro que escribe Moingeon se hace una sola copia, que va a parar a la biblioteca de quien lo contrató. El método, según cuenta Moingeon, es simple: va a la casa de la familia que requiere sus servicios, observa el entorno y la atmósfera en que se vive en esa casa, escucha historias y mira fotos, todo esto durante el tiempo que crea necesario. Cuando termina, vuelve a su casa y, sin haber tomado notas ni sacado fotos, escribe la historia de esa familia. Si los miembros aprueban el original, se imprime el único ejemplar en el que quedará registrada la saga familiar tal y como la formula Moingeon. Lejos de sentirse estafadas, hasta ahora ninguna de las familias que lo contrató ha desaprobado la primera versión presentada por el periodista y, dicen, "es la mejor manera de contar a los descendientes la vida de la familia de un modo organizado y profesional".



YO me pregunto

¿A dónde fue a parar Natalio Ruiz?

A SADAIC, a reclamar derechos de autor.
El fantasma de la Opera

Lo secuestró su hermanastro Pablito y lo tiene en un cuarto de tortura donde le hace escuchar todos sus hits.
José Sordera, del Fans Club de Pablito Ruiz

Está en un camping de Gesell tocando una que sepamos todos.
Pimpinela Tessone, de Retiro.

Se perdió en un agujero negro por preguntar boludeces.
Natalia Ruiz

A la casa de Nito Mestre.
Juan, el inédito

A ocupar un lugar más acorde con su alcurnia, en la Recoleta: como director fantasma del Centro Cultural.
El literal, de Pelo

Natalio Ruiz no existe: lo inventó Marcel Schwob.
Jorge Luis Borges

En algo andaría, si terminó rasguñando las piedras...
Yeneral Pajarito, desde el infierno

Es el acompañante terapéutico de Charly García.
Rinaldo Afanelli

Nunca paró. Sigue dando vueltas en los Winco destartalados de las fiestas.
Bah2, del Abasto desopinado

¿Quién es Natalio Ruiz?
Mariel y el Capitán

Para el próximo número: ¿Cómo se desata una tormenta?

SEPARADOS AL NACER



¿Nicole Schiffer?



¿Claudia Kidman?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Para ayudar a Alberto Ure

El 22 de diciembre de 1997, Alberto Ure sufrió un derrame cerebral. A partir de ese momento, el director de puestas como *Don Juan* de Molière, *Noche de reyes* de Shakespeare, o *¡Amor! ¡Valor! ¡Compasión!* de Terrence McNally, estuvo dos meses en coma, internado en el Hospital Italiano. Una vez fuera del hospital, pasó cinco meses en clínicas de rehabilitación física. Ambas internaciones fueron cubiertas por la obra social de la Asociación Argentina de Actores. Pero, desde el momento en que la obra social dejó de cubrir –por ley– los gastos de internación, Ure está en su casa, atendido pura y exclusivamente por Elisa, su mujer. Lo único que cubre la obra social en estos momentos es un enfermero que se acerca a darle una inyección diaria, quince minutos de kinesiología (cuando el promedio estimado para la rehabilitación de un cuadripléjico son siete u ocho horas diarias) y un médico que controla una vez por semana su presión. El derrame fue por un pico de presión; por lo tanto, se hace fundamental el control de la presión y la medicación con una mayor regularidad. Por su parte, la prepaga con la que cuenta Ure no cubre nada, como si no existiera.

El éxito de los tratamientos de rehabilitación en casos como éste depende de la cantidad de estímulo que recibe el paciente, y por lo tanto, la cantidad de horas que el enfermero puede trabajar. Si bien los centros de rehabilitación que hay en el país son buenos, hay dos médicos cada cuarenta personas, cuando en realidad tendría que haber dos por paciente. Después de varias consultas y por recomendación de neurólogos, la familia de Ure está juntando fondos para poder realizar una consulta en Cuba. Mandaron los estudios al CIREN (un centro de rehabilitación neurológica en La Habana) y, aunque todavía los médicos necesitan evaluarlo allá, dijeron que el problema de Ure encaja dentro del tipo de pacientes que ellos suelen tratar.

Hasta diciembre del año pasado, Ure trabajaba dirigiendo obras de teatro, publicidades, y dando clases a sus alumnos. A partir del derrame, está imposibilitado de continuar con su trabajo. Elisa Ure es traductora, y trabaja en su casa, por lo general de noche, cuando no tiene que atender a su marido. No sólo necesita pagar sus gastos de recuperación, sino la manutención de sus hijos más pequeños. La familia está gestionando ante el gobierno dos tipos de subsidios: por un lado, uno que los ayude con los medicamentos y, por el otro, uno que permita solventar al menos el viaje a Cuba para que Ure reciba un diagnóstico que determine si debe tratarse allí (el tratamiento de rehabilitación en el CIREN cuesta alrededor de cien mil dólares, sensiblemente menos que en Estados Unidos o Europa). El Concejo Deliberante sigue sin responder al proyecto de darle un subsidio de mil pesos por mes (el mismo tipo de subsidio que hace unos años se otorgó a Ernesto Sabato, pero en este caso debieron presentar una lista con firmas que avalaran el pedido, y entre los firmantes figuran el mismo Sabato, Mercedes Sosa y Adolfo Bioy Casares, entre muchos otros). La familia Ure también gestionó una pensión graciable en el Congreso, de quinientos pesos por mes, que actualmente se encuentra en la Cámara de Diputados, sin resolución.

Por esa razón, cuatro artistas plásticos de primer nivel (Carlos Gorriarena, Luis Felipe Noé, Juan Carlos Di Stéfano y Juan José Cambre) han donado un cuadro cada uno con el fin de recaudar fondos para que Ure pueda viajar a Cuba a recibir el diagnóstico. El sorteo de los cuadros se realizará con el sorteo de Reyes de la Lotería Nacional. El ganador podrá elegir el cuadro que desee, ya que no hay un original que tenga más valor que otro. Los bonos pueden adquirirse (por $30 o $50, indistintamente) llamando a Florencia Ure, hija del director, al 771-8808 o a Elisa Ure, al 771-4193. También hay una cuenta abierta en el Banco Río, a nombre de Vera Fogwill, donde se pueden realizar donaciones (Cuenta Nº 20511/5 - Sucursal 196). R

Sumario

DURANTE UNA DE LAS SESIONES DE GRABACION DE *DOUBLE FANTASY*.

El hombre que no quería ser Beatle

Todo el mundo quiso alguna vez ser un Beatle. Menos un tal John Lennon. La monumental y recién aparecida The John Lennon Anthology narra la historia detrás de la leyenda de un hombre que debió dejar de creer en todo para poder empezar a creer en sí mismo. Algo que sus fans –en especial uno llamado Mark David Chapman– nunca le perdonaron.


EN ASCOT, JUNTO AL PRODUCTOR PHIL "PARED DE SONIDO" SPECTOR.


CON EL MUSICO HARRY NILSON, EN L.A., DURANTE SU TUMULTUOSO "FIN DE SEMANA PERDIDO" QUE DURO UN AÑO.

Por RODRIGO FRESAN Una noche en la vida, John Lennon se volvió loco. Delante de todo el mundo. En el centro mismo de la Beatlemanía del Shea Stadium, en un escenario más parecido a un ring que a otra cosa. Ringo Starr, desde la ubicación privilegiada de su batería, lo vio todo y no pudo olvidarlo. Muchos años después, en el documental de *Anthology*, relata el episodio con preocupación retrospectiva. Las imágenes –más que elocuentes– apoyan la voz monótona de Ringo. "Creí que John se había vuelto loco", dice Ringo. En la filmación del evento John se estremece, grita, aporrea un piano con los codos, ríe a carcajadas y ejecuta esos bailecitos que se convertirían en marca registrada. Es la primera aparición debidamente documentada del Hombre Que No Quería Ser Beatle.

Para ser más claros: no se trata del individuo que compuso "Love Me Do" o "I Want to Hold Your Hand" sino del tipo que escribió "Help!" y "I'm a Loser" y se prepara para componer "I'm Only Sleeping" y "I'm So Tired". Un hombre al que cada vez le interesa más quedarse en casa para averiguar cuántos agujeros se necesitan para llenar el Albert Hall que salir de gira con otros tres tipos que sí quieren ser Beatles.

1 Los cuatro compacts y noventa y dos temas y casi cinco horas que constituyen la recién aparecida caja *The John Lennon Anthology* –si se los escucha de una sentada, en la oscuridad de la noche, con todas las luces apagadas– conforman una experiencia perturbadora. Tomas alternativas, fragmentos de conciertos, parodias, recitados y reformulaciones radicales de canciones que uno pensaba inmejorables e intocables recorren una carrera brillante y parte importante de una vida inolvidable, jerarquizada por un final tan incomprensible en el territorio de lo afectivo como "perfecto" desde un punto dramático y narrativo. Si la *Vida de Lennon* es una gran historia, el perfectamente ensamblado *The Lennon Anthology* la cuenta bien y la cuenta raro. Es decir, está todo lo que tiene que estar. Y algo más que, por su proximidad con el fantasma, a la médium Yoko Ono le cuesta ver. Porque si Mark David Chapman sacraliza a Lennon imponiéndole un martirologio digno de cualquier santo, *The Lennon Anthology* lo devuelve al mundo de los vivos: lo arranca de los empíreos territorios del póster para hacerlo descender al mundo de los mortales. Por eso, la trama secreta de *The Lennon Anthology* es la historia de una deidad menor pero deidad al fin, la historia de un Dios sin ganas de serlo, que –en "God"– dice eso de que "Dios es el concepto por el cual medimos nuestro dolor" y, enseguida, agrega eso de "No creo en los Beatles".

Hay que escuchar *The Lennon Anthology* como la saga de un fugitivo de sí mismo al que –como ocurrió con Ulises– se le ofrece la inmortalidad. Y la rechaza. La épica de una deidad menor, John Winston Ono Lennon, que reniega y rechaza a las Deidades Mayores conocidas: una perfecta e irrepetible y más que humana unidad gestáltica conocida como *Los Beatles*. Una deidad menor que abjura de esa Deidad Mayor –el Beatle John– que alguna vez dijo que los Beatles eran más grandes que Cristo. "El sueño terminó", canta Lennon al final de "God", cuando decide despertarse luego de enumerar todas las cosas en las que alguna vez creyó y ya no cree.

El resto es historia. La suya. Y –casi por ósmosis– la de casi todos. La tragedia de un fabricante de sueños que un día decide abrir los ojos para no volver a cerrarlos más. Lo que no es poca cosa. Porque el despertar de Lennon implicó, también, el despertar de todos los que dormían con él. Y algunos no querían despertarse. Por eso lo mataron, si se lo piensa un poco.

2 ¿Habrá algo más terrible que convertirse en un símbolo viviente, que estar implantado en el inconsciente colectivo de la humanidad desde los veinte años, que verse obligado a representar todo lo noble y lo bueno? Y todo eso sin habérselo propuesto y a partir de uno de esos actos casuales que –con el correr de los años– adquieren la inevitabilidad de las leyendas verdaderas. Jim


EN LOS DÍAS FINALES DEL DAKOTA, EL BEATLE QUE CONSIGUIÓ CONVERTIRSE EN JOHN LENNON MUERDE SU PROPIA MANZANA.

O'Donnell narra el Génesis en su obsesivo y patológico librito con título de resonancias bíblicas: *The Day John Met Paul*. Allí, en 174 páginas se narra minuto a minuto un día histórico y entonces secreto: 6 de julio de 1957, el día en que Lennon conoció a McCartney. "McCartney arrima un silla y se une al grupo. Descuelga la guitarra de su hombro y la pone sobre otra silla plegable. Se conversa, pero Lennon y McCartney no cruzan palabra. Mantienen una distancia verbal. Dicen cosas en voz alta pero no se las dicen entre ellos. Hay tanta interacción entre ellos como en una de esas partidas de ajedrez que se juegan por correo. Ni siquiera parecen buscar las palabras correctas; en realidad ni se molestan en pensar que tendrían que estar conversando (...) Es McCartney quien rompe el hielo cuando, sin ninguna ostentación, se pone de pie, toma su guitarra y comienza a tocar. Cuando McCartney empezó a tocar, Lennon no hacía más que mirar la pared frente a él; ese improbable guitarrista era demasiado joven para llamar su atención. Al muchacho de quince años no le hicieron falta más que un par de minutos para que los ojos de Lennon pasaran de la pared a McCartney, volvieran a la pared... y retornaran a McCartney. Por un segundo, el sonido que hace ese chico impide que el oxígeno llegue a su cerebro, aprieta los dientes, siente su piel como algo biodegradable. Abre su boca como para decir algo, pero se queda mudo. Se mueve incómodo en la silla, acomodando su ego. Ahora McCartney tiene toda la atención de Lennon, quien no puede evitar la sensación de que todo el lugar se hace más pequeño y oscuro mientras McCartney parece crecer y hacerse más brillante. Lennon siente aquello que se siente cuando un barco se cruza con otro en el horizonte. Entonces Lennon y McCartney se miran y se *ven* por primera vez".

El propio Lennon narraría el Apocalipsis del asunto en un texto sin anestesia ni coartadas durante su período de exilio artístico entre el álbum de covers *Rock'n'Roll* (1975) y su retorno a los estudios con *Double Fantasy* (1980): "Mi vida con los Beatles se había convertido en una trampa. Una cinta sin fin. Había hecho algunas breves excursiones por las mías, escribiendo libros, ayudando a convertirlos en obras para el Teatro Nacional. Inclusive hice una película sin los otros (algo muy barato, dirigido por ese desesperado individuo en busca de poder, Richard Lester). Pero lo hice más como reacción al hecho de que los Beatles habían decidido dejar de realizar giras, antes que con un verdadero sentimiento de independencia en mi cabeza. Pero incluso entonces, 1965, ya tenía mis ojos puestos en la libertad. Básicamente tenía pánico ante la idea de no tener *nada que hacer*. ¿Qué es la vida si no sales de gira? Vida, eso es lo que es. Siempre me acuerdo de agradecer a Jesús por el final de mis días de gira. Si no hubiese dicho que los Beatles eran más grandes que Cristo y enojara tanto a los católicos como al Ku Klux Klan, bueno, aún estaría ahí arriba con todas las demás moscas de escenario. Dios bendiga a América. Gracias, Jesús. Cuando finalmente tuve las agallas para decirles a los otros tres que yo, abro comillas, *quería el divorcio*, cierro comillas, ellos supieron que la cosa iba en serio, a diferencia de las amenazas previas de George y Ringo. Debo decir que me sentí un poco culpable por tirarles encima la novedad con tan poco tiempo. Después de todo, yo tenía a Yoko, mientras que ellos sólo se tenían a ellos mismos. Yo comencé la banda; yo la disolví. Es tan simple como eso. Es irrelevante si volveré a grabar. Si la necesidad de hacerlo alguna vez vuelve a mí, y esa necesidad es irresistible, entonces lo haré para divertirme. Pero hasta entonces estoy muy bien solo. La idea de que los artistas tienen *una deuda con su público* ha arraigado tanto en mí como la de que la juventud debe su vida al Rey o a la Patria. Yo me hice a mí mismo. Para bien y para mal. La responsabilidad es mía. Todos los caminos conducen a Roma. Yo abrí un negocio y el público compró mis productos a un justo precio de mercado. No es para tanto. Y con respecto del negocio del espectáculo, bueno, nunca fue parte de mi vida. Ser un Beatle casi me costó la vida y ciertamente me costó parte de mi salud. No voy a cometer el mismo error dos veces en la misma vida. Esta vez la inspiración va a ser convocada mediante los viejos y respetables métodos de *esperen y verán*. Y si no viene y nunca *produzco* ninguna otra cosa que no sea silencio para consumo de la gente, que así sea. Amén".

"SER UN BEATLE CASI ME COSTÓ LA VIDA", REPITE UNA Y OTRA VEZ LENNON. HAY UN PEQUEÑO DETALLE, SIN EMBARGO, UN MÍNIMO CAMBIO QUE MODIFICA TODO EL RETRATO: A LENNON SER UN BEATLE "CASI" LE COSTÓ LA VIDA. Y NO SER UN BEATLE LE COSTÓ LA VIDA.

De acuerdo, perfecto, entendido. Claro y preciso. Y dicho con *esa* voz. Porque la verdadera protagonista de *The Lennon Anthology* es la voz de Lennon. Sin trucos ni doble banda ni reverberaciones Spector. Desnuda. Como a Lennon no le gustaba y como le gusta a todos. El escritor Hanif Kureishi escribió al respecto: "El otro día escuché la grabación de una entrevista con John Lennon. Lo que me sorprendió, lo que me cautivó, fue comprender cuánto amaba yo su voz, y la forma en que estaba ligada a mi propio desarrollo. No era la voz de la BBC, o del sur de Inglaterra, ni de ningún político; no era emoliente o instructiva, era directa y muy a la moda. Complacía sin pretenderlo. La voz de Lennon no deja de intrigarme, y no sólo por razones nostálgicas, sino por el alcance de lo que dice. Es una voz fuerte pero cruel y dura; a nadie le gustaría que esa voz lo criticara. También es atrevida, muy melancólica, y experimentada, llena de dudas propias, confianza y humor. Es agresiva y combativa, pero su violencia es atractiva porque parece surgir de su apasionada participación en el mundo. Es la voz de alguien que está vivo, tanto en su mente como en sus sentimientos; es la voz que procede de alguien que ha comprendido sus experiencias y conoce su valor".

"Ser un Beatle casi me costó la vida", repite una y otra vez la voz. Hay un pequeño detalle, sin embargo, un mínimo cambio que modifica todo el retrato: a Lennon ser un Beatle "casi" le costó la vida. Y no ser un Beatle le costó la vida.

3

La historia que se cuenta entre los aleluyas del mitificador O'Donnell y los exorcismos demitificadores de Lennon se cuenta y se canta en varios discos perfectos de una banda llamada Los Beatles, que suenan hoy como si acabaran de salir, y en la trastienda de seis compacts conocidos como *The Beatles Anthology*. La continuación de esa historia –los diferentes capítulos en la epopeya del fugitivo– se canta y se cuenta en varios discos imperfectos de un hombre llamado John Lennon y en la trastienda de cuatro compacts conocidos como *The Lennon Anthology*. La mejor música se canta y sigue y seguirá vigente en los discos de los Beatles; la mejor historia se cuenta y sigue y seguirá vigente en *The Lennon Anthology*.

Organizada en cuatro compacts/tramos biográficos/períodos geológicos –*Ascot, New York City, The Lost Weekend, Dakota*–, lo que se narra en la reciente caja Lennon es algo atípico: el denodado esfuerzo, la férrea voluntad de alguien que lucha contra la sombra terrible de un pasado brillante. La empresa de alguien que prefiere no ser un genio artístico –un Beatle– porque lo atrae más la idea de ser una persona más o menos normal que, por esas cosas, es un artista. Si hay un momento de genialidad clara en la vida y obra de Lennon en solitario

LENNON COMPRENDE QUE CUALQUIER MOVIDA GENIAL SIEMPRE LO ACERCARÁ MÁS AL ESPÍRITU DE LOS BEATLES QUE A LA CARNE DE SÍ MISMO. EN UN PUNTO, AUNQUE SUENE A BLASFEMIA, LENNON SE MEDIOCRIZA, SE HACE CASI PREVISIBLE, HUMANO.



TODOS CONTRA TODOS: LOS BEATLES SE DIVIERTEN EN UN ALTO DE LA GRABACIÓN DE "HEY JUDE".

–claramente representada en *Ascot*, el primer CD de la serie– es en el disco *John Lennon / Plastic Ono Band*. Allí –sin violines ni guitarras invertidas ni efectos de grabación, ni George Martin– Lennon inventa casi sin darse el punk a partir de una terapia de grito primal, gritándoles a todo y a todos. A su padre, a su madre, a sus compañeros de banda, a Dios, a sí mismo. Allí también, no conforme con haber inventado a los Beatles y haber inventado la separación de los Beatles, Lennon se *desinventa* para volver a inventarse. Pasa de ser un vanguardista para –con un último gesto primal– optar para la retaguardia. Es una decisión difícil y dolorosa, porque Lennon comprende que cualquier movida genial siempre lo acercará más al espíritu de los Beatles que a la carne de sí mismo. En un punto, aunque suene a blasfemia, Lennon se mediocriza, se hace casi previsible, humano.

El segundo CD, *New York City*, reúne perfectas canciones utópicas, himnos de amor tan sentido como privado que incluyen a Yoko para dejar afuera al resto del mundo, efectivos slogans y jingles políticos y publicidades de su vida matrimonial que sólo se le pueden ocurrir a un feliz burgués con todo el tiempo y el dinero del mundo. Habrá momentos trascendentes: la virtual invención del *trance* en "I Don't Want to Be a Soldier..."; o la ascética "Stranger's Room"; o los *puentes* de "Old Dirt Road", "Sweet Bird of Paradise" y "I'm Losing You"; o las sinatrescas "Jealous Guy" y "Nobody Loves You When You're Down and Out". Pero no hay, en todo *The Lennon Anthology*, algo que siquiera se acerque a "She Said, She Said", o a "Tomorrow Never Knows", o "Strawberry Fields Forever", o "A Day in the Life", o "Happiness is a Warm Gun", o "Come Together": fenómenos extrasensoriales que, por comodidad, preferimos considerar grandes canciones. Tampoco hace falta. Alcanza y sobra con muchas grandes canciones escritas por un mortal cansado de inmortalidad. Lennon paga el precio y expía sus culpas con lo que mejor tiene: su genio. Y hay que ser muy pero muy genial para animarse a hacer algo así.

4 A la hora del lanzamiento de *John Lennon/Plastic Ono Band* (1970), el reciente ex Beatle declara a la revista *Rolling Stone*: "Tuve que humillarme por completo para ser un Beatle, de ahí mi odio y rencor. Quiero decir, yo lo hice. Lo hice y no pude verlo; ocurrió de a poco, paso a paso, hasta que la locura te rodea por completo y te descubres haciendo todo aquello que nunca quisiste hacer con gente a la que no soportas, gente que odiabas cuando tenías diez años. Y esto es de lo que hablo en este álbum. Ahora me acuerdo de todo, recuperé la memoria, *fuckers*. Y les digo *fuck you!* Eso es lo que les digo. No me van a agarrar dos veces".



CON EL PEQUEÑO SEAN LENNON.

Cinco años más tarde, el hombre que no quería ser Beatle está más tranquilo y de mejor humor: una mujer se cruza a Lennon en la calle y le pregunta *¿Cuándo van a volver a juntarse los Beatles?* Lennon sonríe y responde: *El día que tú vuelvas al colegio secundario.* Son los primeros días de su desaparición. Lennon lo ha intentado casi todo: hablar mal de sus viejos camaradas y dedicarles canciones vitriólicas; regresar a la adolescencia e irse de juerga a Los Angeles abandonando a su mujer y a Nueva York –período captado en el tercer CD de la caja, *The Lost Weekend*, con varias tomas alternativas del que, con el tiempo ha probado ser su segundo mejor disco: *Walls and Bridges* (1974)–; volver al redil y ver qué pasa. No pasa nada. John Lennon sigue siendo el Beatle John para los ojos y los oídos a través del universo. Entonces ¿qué hacer?

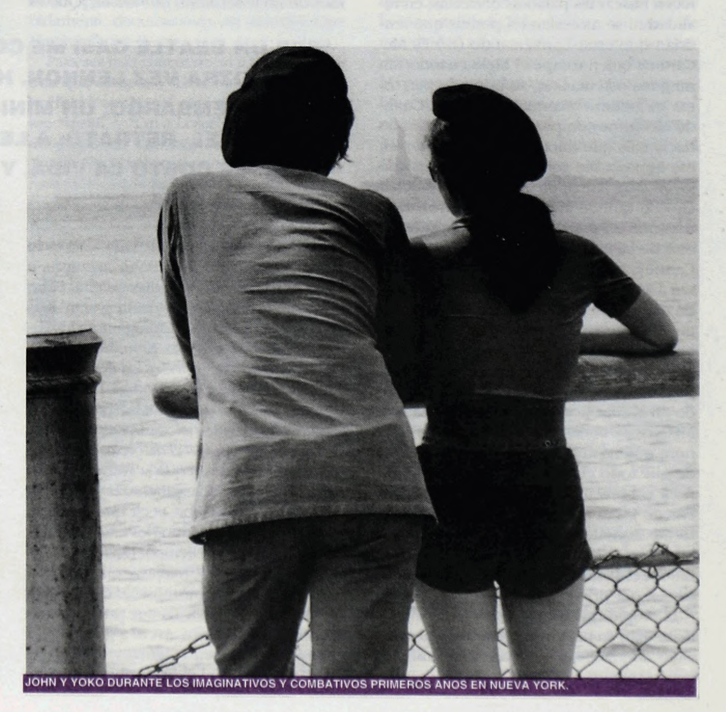
Sólo queda la desaparición: convertirse en un hombre invisible. Yoko Ono se queda embarazada. Nace Sean Lennon y su padre se dedica a hornear pan y aparecer en las páginas del *Wall Street Journal* como próspero empresario, comprador casi compulsivo de mansiones y de vacas pura raza. Mientras tanto, los otros ex Beatles continúan trabajando –con mayor o menor gracia– de Beatles. La bestial biografía no-autorizada de Albert Goldman –*Las vidas de John Lennon*– retrata ese período con inusitada maldad y virulencia a la hora de mostrar a alguien más cerca de un marchito y ermitaño Howard Hughes que de un magnate venido del Flower Power. La biografía considerada definitiva de Ray Coleman –*John Lennon*– opta por un retrato de hombre meditando y mirando las ruedas girar. O soñando, pero nada más que consigo mismo, y sin importarle demasiado los sueños de los otros. Un hombre razonable, después de todo, que luego de haber dominado a sus demonios internos, se muestra listo para volver al ruedo con sus propias reglas. El problema, claro, es que el sueño de la razón produce monstruos. El sueño de la razón de John Lennon produce un monstruo conocido como Mark David Chapman. Alguien para quien Lennon se ha convertido en un *falso*, alguien que hace gala de su dinero y les resta importancia a su talento y a su pasado beatle. La felicidad de Lennon ya no es "un revólver tibio". Mark David Chapman decide que él va a poner el revólver. Caliente.

5 *Double Fantasy* no es un gran disco de Lennon. Pero, si no se cuentan los lanzamientos post mortem, funciona como su testamento artístico. *Dakota* –cuarto y último CD de *The Lennon Anthology* que abarca la grabación de ese álbum– es, paradójicamente, un gran disco. Despojadas de la produccióninstantáneamente anticuada de Jack Douglas, y presentadas en forma de demos, las canciones de *Double Fantasy* se *entienden* por primera vez como lo que Lennon quería que fueran: la segunda parte de *John Lennon / Plastic Ono Band*. El reverso de la misma moneda.

El artista que gritaba ahora susurra. El hombre que explotaba de odio y autocompasión ahora es feliz. *¡Buenas noticias! Quiero compartirlas con ustedes.* Hay algo dulcemente terrible en la idea de un Beatle acabado dando paso a un hombre completo: las pistas que quedan sobre lo que pudo haber sido son escasas. La evidencia es parcial y se impone, con el tiempo, la paradoja irónica y ectoplasmática que, seguro, Lennon hubiera disfrutado: dos de sus canciones inéditas son beatificadas y beatleficadas por sus compañeros para el proyecto *Anthology* a la hora de recuperar la historia de los Fabulosos Cuatro con una reunión literalmente fantasma. Algo alcanza a vislumbrarse, sin embargo. Lo mismo ocurre con Bob Dylan: Lennon es más profundo cuando peor le va y más superficial cuando mejor la pasa. Pero no se puede abrir un juicio cabal y llegar a un veredicto justo porque el final de la carrera de Lennon lo escribió un magnicida con cinco balas dum-dum, no un artista con un piano blanco. Tres *out-takes* ubicados al final del último CD se hacen especialmente duros, al mostrar el paisaje de una felicidad casi invulnerable. Desgraciadamente, la palabra operativa siempre es *casi*. Las canciones se llaman "La vida empieza a los 40", "Envejece conmigo" (enaltecida por un bellísimo arreglo de cuerdas de George Martin) y "Querido John", donde el hombre que no quería ser Beatle se canta a sí mismo: "Querido John / No seas tan duro contigo / Date un respiro / La vida no está hecha para correr / La carrera terminó y tú la ganaste".

Antes, en una conversación grabada en la cocina de su departamento del edificio Dakota, frente al Central Park, *The Lennon Anthology* ofrece un instante de rara y perfecta intimidad. John y Sean conversan. Sean canta; John escucha. Sean confunde la letra, pide ayuda a John y le dice que es su canción favorita de los Beatles. "Esa la cantaba Ringo. Paul y yo hacíamos los coros", dice John casi a modo de disculpa. Sean sigue cantando y se sigue equivocando. John comienza a recordar, le canta los versos correctos. Unos segundos de silencio y entonces John –el hombre que no quería ser Beatle y que, finalmente, consiguió no serlo– exclama: *¡Ya me acordé! Se llamaba "With a Little Help from My Friends"!*

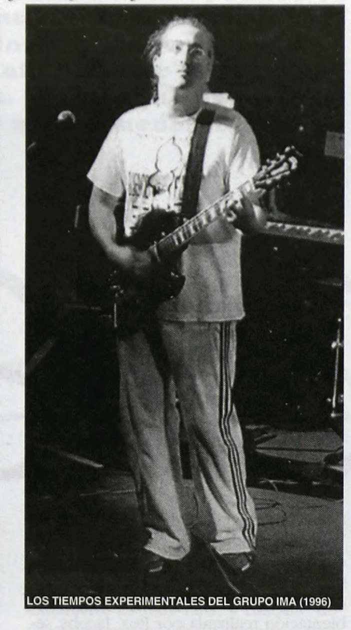
Después, enseguida, un tipo que sí quería ser Beatle lo mató.

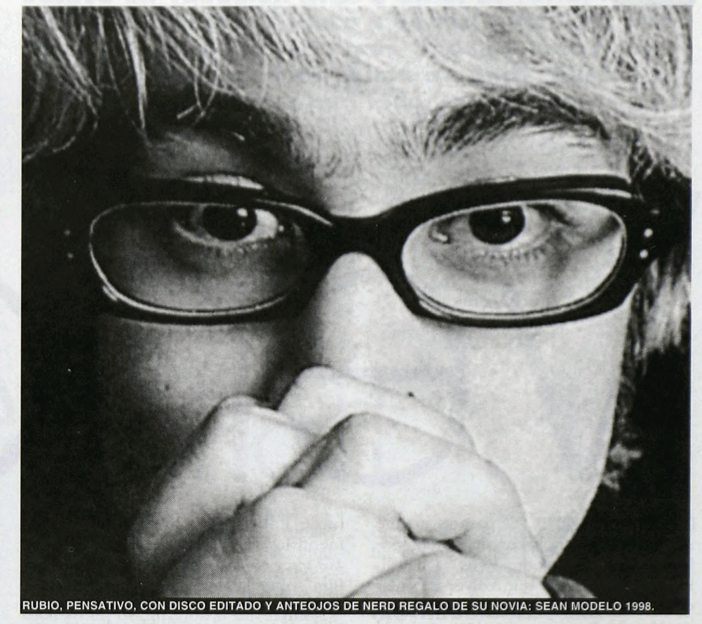


JOHN Y YOKO DURANTE LOS IMAGINATIVOS Y COMBATIVOS PRIMEROS AÑOS EN NUEVA YORK.


ÉRAMOS TAN GRUNGE: EL NIÑO SEAN EN 1994

UÑAS NEGRAS Y MAMÁ: DURANTE LA GIRA DE *RISING*.


LOS TIEMPOS EXPERIMENTALES DEL GRUPO IMA (1996)


RUBIO, PENSATIVO, CON DISCO EDITADO Y ANTEOJOS DE NERD REGALO DE SU NOVIA: SEAN MODELO 1998.

JUNIOR

Aprendió a tocar improvisando sobre un escenario mientras su madre aullaba al micrófono. Fue grunge y avant-garde, hasta que los Beastie Boys lo ficharon para su sello y Yuka Honda (una de las chicas del dúo japonés Cibo Matto) se enamoró de él y le produjo su primer disco. Into the Sun demuestra que Sean Lennon es bastante más que el retoño de la balada de John y Yoko.

Por RAFA CERVERA de El País de Madrid

Tiene 22 años, es el hijo único de John Lennon y Yoko Ono. Acaba de editar su primer disco, *Into the Sun* y, sorpresa, sorpresa, resulta que el chico no sólo sabe lo que quiere, sino que además no quiere ser lo que cabría esperar de un hijo de John Lennon. Ligado a la facción *avant-garde* (¿influencia materna?) del rock moderno, el joven Sean debutó con una banda experimental que acompañaba a la catártica madre Yoko. Así conoció a los Beastie Boys y al dúo japonés de pop-sampleado Cibo Matto: los Beastie Boys lo ficharon para su sello y Sean se enamoró de Yuka Honda, una de las componentes del dúo nipón. También comenzó a codearse con el Quién es Quién del *cool* alternativo, de la Jon Spencer Blues Explotion a David Byrne, de Sonic Youth a Ween. Y entonces sacó *Into the sun*, un disco humilde pero ambicioso donde apenas se nota el rastro de la herencia paterna: sólo el inevitable eco en algunas partes melódicas y en la voz (especialmente cuando Sean alcanza sus cotas de máxima vulnerabilidad). Para alguien que de pequeño merendaba con Michael Jackson, iba de compras con Andy Warhol, tenía dibujos de Keith Haring y pasaba el rato en un estudio viendo cómo David Bowie grababa sus temas, no está nada mal. Para alguien que perdió a su padre a los cinco años y sabe que su carrera estará durante años marcada por las comparaciones, está más que bien. Así que no es extraño que Sean se muestre un poco huraño cuando atiende la llamada del entrevistador desde un teléfono celular. Está en plena calle, en Glasgow, Escocia. "Hace frío", dice. Se encuentra sumido en plena gira europea, teloneando a Air. "Me encanta su disco y resulta que a ellos también les gusta el mío, así que decidimos conocernos", explica caminando y se presta al diálogo sin decir hacia dónde se dirigen sus pasos.

¿Cuándo decidió que quería ser músico?

–He estado tocando toda mi vida, he crecido rodeado de música. Siempre supe qué quería hacer. A los nueve años tuve mi primer grupo, Acid Rain. Luego, en el secundario, monté otro llamado Rubber Chickens. Nos limitábamos a hacer versiones. Por ejemplo, tocábamos *Chica de Ipanema* y canciones de Cream, a quienes descubrí a los doce años y me gustaron tanto que decidí contratarlos... Eso último fue un chiste.

Así que fue Cream, ni más ni menos, quien le abrió los ojos a la hora de hacer música. Por su edad, cabría pensar en alguien de los 80.

–No, fueron ellos, y Led Zeppelin y Jimi Hendrix. Pero mi primera banda digamos profesional fue IMA, el grupo que acompañaba a mi madre en *Rising*, su último disco (editado en 1995). Nunca llegamos a editar nada por nuestra cuenta, sólo se nos puede escuchar en *Rising* y en *Rising Mixes* (el correspondiente disco de remezclas). Pero hasta hoy sigo trabajando con Timo Ellis, que fue miembro de IMA, está en *Into the Sun* y toca en mi nueva banda.

¿Qué aprendió trabajando junto a Yoko?

–He aprendido mucho a su lado. De hecho, la gira que hicimos con ella cuando salió *Rising* fue la primera que hice en mi vida. Y las giras siempre son un aprendizaje para un músico: una cosa es grabar un disco en un estudio o aprender a tocar la guitarra en tu casa, y otra es pasarte el día de viaje y actuar cada noche en público. Estimula mucho. En cuanto a mi madre en sí, es una fuente inagotable de sorpresas. Tiene un concepto muy libre de la creación. Sólo con estar a su lado aprendes cosas. IMA era un grupo que estaba muy orientado hacia la improvisación. Cada noche improvisábamos mientras mi madre gritaba en el escenario. Gracias a ella me he animado a poner en marcha mis ideas. Además, el tiempo que estuve tocando con ella me sirvió para conocer a mucha gente que ha sido vital a la hora de componer y grabar *Into the Sun*.

¿A quién se refiere?

–Cuando se puso en marcha la idea de remixar *Rising* con artistas de la vanguardia neoyorquina, conocí a Cibo Matto, Ween, los Sonic Youth y los Beastie Boys. Fue realmente importante; a partir de ahí, todo el proceso se aceleró. Yo conocía los discos de ellos, pero no a la gente que estabadetrás. Fue como una cadena. Por eso siempre digo que *Rising* fue el primer paso real en mi carrera.

Aunque su disco es innegablemente pop, muestra una fuerte influencia de la vanguardia musical neoyorquina.

–Creo que mucha de mi música favorita se hace (o se hizo) allí. Me gustan tanto los Silver Apples o la Velvet Underground como cosas más actuales: Public Enemy, Arto Lindsay, Sonic Youth.

¿Tuvo claro desde el principio que el disco sería de canciones pop?

–No, no tenía muy claro lo que saldría, la visión que tenía era muy abstracta. Buscaba lograr algo que sonara romántico y que reflejara la influencia de la bossa-nova, eso era todo. Fui grabando canción por canción unos 18 temas y después tuve que elegir, lo que resultó bastante duro. La idea era conseguir a través de las canciones un flujo sonoro natural. Me daba miedo la idea de que el disco pareciera una de esas cintas caseras que uno se graba para sí mismo, con música de todo tipo. Quería un disco variado pero coherente.

¿La crítica lo vio así?

–Hay quien no entiende mis propósitos. Será cuestión de seguir trabajando: con un solo álbum, difícilmente puedes lograr que identifiquen tu estilo. Y además la gente no está acostumbrada a los discos que reúnen varios estilos en uno solo. En mi caso lo ven como un experimento, como si yo estuviera todavía buscando mi propia personalidad. No entienden que utilizo distintas técnicas y géneros para expresar cosas distintas. Pero, cuanto más grabe, más obvio resultará qué es lo que quiero hacer.

¿No cree que vivimos tiempos especialmente receptivos a la fusión?

–Eso parece, pero luego te llevas sorpresas. Los Beastie Boys también se topan con problemas de este tipo: hay emisoras que no saben muy bien qué hacer con un disco que es hip-hop, funk, hard-core y punk a la vez... Todo tiene que poder etiquetarse y no hay etiqueta que pueda con los Beastie Boys. Las categorías son buenas sólo para la industria: le facilitan el marketing y la promoción de sus productos. Pero si las tiendas de discos dejaran de ordenarlo todo por géneros y pusieran los discos por orden alfabético, se terminarían estos problemas.

¿Por qué grabó para Grand Royal, el sello independiente de los Beastie Boys?

–Definitivamente, lo que hago es demasiado marciano para una multinacional. Firmar con Grand Royal fue todo un honor: pasé a formar parte de una gran familia compuesta por Luscious Jackson, Ben Lee, Buffalo Daughter, Butter 08 y los Beastie Boys, que para mí son la banda más *cool* en el mundo. Formar parte de su mundo es fabuloso. La mayoría de los productores hacen que suenes como ellos quieren. Yo no sólo tuve el honor de que Yuka Honda tocara en el disco sino que, como productora, no impuso nada: supo capturar muy bien mis ideas y convertirlas en los sonidos adecuados.

¿Por eso es que *Into the Sun* está dedicado a ella?

–Sí, pero a la hora de trabajar dejamos de lado el plano personal y nos concentramos en lo que hay que hacer. *Into the Sun* es un álbum hecho con gente amiga, no hay músicos profesionales tocando a tanto la hora. Y creo que eso se nota en lo que oyes. El disco se grabó en el estudio de Walter Sears, que era como estar con mi abuelo. En los '70, Walter se dedicaba a hacer bandas sonoras para películas porno y de terror. Y también inventó el *rhythm controller*, una especie de Theremin o sintetizador que construyó para que Brian Wilson lo tocara en *Good Vibrations*.

¿Pesa mucho el apellido Lennon cuando uno quiere dedicarse a la música?

–Bueno, mucha gente tiene un montón de prejuicios. Pero no me preocupa. Si hay gente que queda decepcionada porque no soy tan bueno como mi padre, lo lamento, pero que se jodan. Es complicado ser uno mismo cuando se tiende a asociar tu apellido con otras cosas. Yo lo asumo. Es cuestión de tiempo demostrar lo que soy. Esa es mi misión.

Vendrán

Por CLAUDIO ZEIGER "El pasado no me sirve si no es para hacer algo ahora. Sobre el Di Tella y sobre Virus ya hay libros escritos. ¿Para qué volver a contar cómo escribíamos las letras con Federico Moura? A mí no me sirve. A mí el mito no me va a sepultar. Y además, cuando trabajábamos en esa época no me venían a hacer notas. En los '80 no me hicieron una sola nota."

Roberto Jacoby es contundente: no quiere hablar del pasado. Después hace una precisión. Si hablando del presente nos vamos hacia atrás, vale. Por ejemplo: cuenta que está trabajando con el músico Leo García, y comenta que, en su opinión, este compositor y cantante que Gustavo Cerati integrará a su nueva banda es uno de los herederos de Federico. Así, como en un destino circular, del presente se va al pasado. Pero no vale ir de atrás para adelante: no vale preguntar cómo fue su participación en el Instituto Di Tella o trabajar con los Virus. El presente puro de Jacoby es una película que se llama *Los trece chicos más lindos*, que tiene mucho que ver con Andy Warhol y que marca una de las constantes de su actividad: el trabajo con otros, sean pintores, poetas, músicos, diseñadores o DJs. En fin, gente del arte. Roberto Jacoby es sencillamente un tipo del arte. Más concretamente es pasado y presente de la vanguardia argentina, un detector muy sensible de tendencias, lugares, generaciones, bandas, grupos, individuos, artefactos. Y, ahora, con esta película filmada en la muestra *Buenos Aires No Duerme*, es también un detector de caras.





CINCO MINUTOS Una de las cosas que se suele criticar a los eventos como *BA No Duerme* o las bienales de arte joven es que, una vez pasado el tumulto, poco y nada queda. La película de Roberto Jacoby vendría a desmentirlo, al menos en parte. Si bien *Los trece chicos más lindos* no es un un film sobre la muestra, sí tiene mucho que ver con ella: los trece chicos del título fueron seleccionados durante un casting especial que se hizo entre la gente del público que circulaba y que en algunos casos hasta vivieron allí adentro en esos días insomnes. Un artista plástico (Jorge Gumier Maier) y una poeta (Mariana Sainz) los seleccionaban según la directiva de Jacoby: "Chicos que fueran lindos pero no de una belleza estereotipada, no de agencia de publicidad". Esos chicos, después, serían filmados, cinco minutos cada uno (tendrían así sus warholianos minutos de fama), se les daría las gracias y ya no volverían a participar.

ME SUENA, ME SUENA Si todo esto suena parecido a Andy Warhol es precisamente porque *Los trece chicos más lindos* viene de uno de los experimentos que filmó Warhol y que Susan Sontag consideraba sus películas "para mirar", a diferencia de otras muy largas, como la filmación del Empire State durante 24 horas o un hombre durmiendo 8 horas, más aptas para oficiar de ambientación. Roberto Jacoby tomó el análisis de Sontag aunque confiesa que ni se acuerda de haber visto la película de Warhol. "Seguramente la vi", dice ahora. "Pero lo importante era copiar el procedimiento y seguir las consignas de la filmación. Trece chicos que lo único que tenían que hacer era estarse quietos, promover la menor gestualidad posible (ésa era la consigna de Warhol) durante cinco minutos. Sontag dice que el primer minuto es aburrido, pero que después empieza a tener sentido, que llegás a conocer a la persona filmada." La ocasión para comprobarlo es este viernes, el 27, en el Centro Experimental del Teatro Colón. Si bien la propuesta fue rehacer y actualizar la película de Warhol, su exhibición ofrece un programa más amplio: habrá ejecución de música en vivo –a cargo del compositor y cantante Leo García y DJ JJ– y una ambientación realizada por Ros. Jacoby señala que no se trata de sentarse a ver una película. Por empezar porque no va a haber butacas: solamente un banco largo, para los que se cansen. Pero también porque el evento es algo más (o algo menos): "No tengo una pretensión de arte, porque en realidad no es la presentación de una película sino un acontecimiento: va a haber gente, luz, música. La película es parte del evento".

EXTRAÑO RODAJE La filmación tuvo lugar durante la muestra, a un costado del Café Literario, merodeados por curiosos que al fin y al cabo se acostumbraron a ver como parte del paisaje general de *BA No Duerme* a alguien filmando chicos inmóviles. Según Jacoby, el rodaje no incluyó nada de maquillaje, todos los chicos se sentaron en la misma silla y fueron filmados uno tras otro por orden de aparición, a lo largo de cinco horas. Y no hubo montaje, después.

¿Los chicos ya la vieron?

–No. Hicieron lo suyo, la pasaron muy bien y chau. Eran todos unos pibes bárbaros. Reaccionaron muy bien a la propuesta, fueron muy colaboradores. Por supuesto los vamos a invitar al Colón para que la vean. Con uno me encontré de casualidad por la calle. Ibamos por San Telmo, una noche, por una calle bastante tremenda, había una fogata prendida en una esquina, había pibes chupando por todas partes, y de golpe viene un flaco corriendo directo hacia nosotros y nos saluda: *Ustedes son los de la película. ¿Cuándo la van a estrenar?*, nos gritó.

¿Por qué exhibirla en el Colón?

–A mí me parece interesante esa trayectoria: cómo se pasó de un lugar totalmente abierto, juvenil y amateur, al Centro Experimental del Colón. Eso surgió en forma azarosa: yo había ido a ver una conferencia que daba Arturo Carrera sobre la moda, un día horrible de lluvia, no había más de diez personas, y el que lo organizaba era Ariel Schettini, el mismo que había organizado el Café Literario en *BA No Duerme*, y me preguntó qué íbamos a hacer con la película. Yo le dije que pensaba darla en el Morocco o alguna otra discoteca, y bueno, él nos ofreció hacerla ahí.

¿Por qué no filmarlo a la salida de una cancha o de un supermercado?

–Podría haberlo hecho, pero *BA No Duerme* marca una diferencia: es un lugar de una heterogeneidad social bastante llamativa, pero con una característica común. Mucha de la gente que va allí no viene a la Capital para otra cosa: había gente que se quedaba a dormir allí porque tenía un espacio de protección durante la noche. Es gente socialmente muy heterogénea pero al mismo tiempo con una cierta inquietud cultural por recibir algo nuevo. Yo estuve mucho tiempo en *BA No Duerme*, y sé que se le hicieron muchas críticas, algunas de las cuales podría llegar a compartir, pero otras no. Hubo cosas de mucha calidad, como en historieta y fotografía, así como hubo cosas muy malas en pintura. Creo que para mucha gente joven es la única posibilidad de ponerse en contacto con esas expresiones. Y no porque no puedan entrar al Centro Recoleta o al Museo de Bellas Artes, pero no existe el dispositivo social para que lo puedan hacer.





¿DONDE ESTA EL ARTE? Es muy tentador preguntarle a Roberto Jacoby sobre los sitios por donde circula la cultura y el arte en la ciudad: desde los centros culturales a las raves, pasando

"Nunca entendí esa gente que hace cola por entrar desesperadamente a una discoteca. ¿Por qué querés estar con esa gente que no quiere estar con vos?".



Trece chicos que caminaban entre el público de Buenos Aires No Duerme fueron seleccionados para protagonizar una insólita película que se proyecta el viernes en el Centro de Experimentación del Teatro Colón. Su autor no es otro que Roberto Jacoby, el eterno moderno que estuvo en Tucumán Arde y en el Di Tella, hizo las letras de Virus junto a Federico Moura y filmó Los trece chicos más lindos, basándose en la experiencia homónima de Andy Warhol y en la interpretación que hizo Susan Sontag de esa experiencia.

caras extrañas

–por qué no– por Internet. Y establecer similitudes y diferencias en la oferta cultural de Buenos Aires de hoy y de décadas pasadas.

¿Hay lugares a los que se pueda ir con los ojos cerrados y encontrar calidad artística?

–Creo que no, y que ésta es una de las características de este momento cultural. Hay lugares donde seguro vas a encontrar mala calidad, hasta lugares de mezcla de calidades. Pero algo que tenía la Galería del Rojas cuando la dirigía Gumier Maier era que la mayoría de las cosas que había eran de alta calidad. Los centros culturales no tienen hoy esa gran definición. Creo que no hay mucho rigor. Había épocas en las que se sabía lo que ibas a encontrar. Una galería era de arte abstracto, otra de arte figurativo... Era más previsible. Ahora, en cualquier lugar puede haber cualquier cosa.





¿Eso lo ve como algo puramente negativo o tiene algo rescatable?

–Bueno, da más posibilidades de aparecer para los nuevos artistas, pero no aporta legibilidad, porque no se definen claramente los segmentos. La evaluación que se hace de los éxitos es cuantitativa, y creo que es un error. Es obvio que importa la cantidad, pero más importante es ver qué le pasa a la gente en ese lugar, cómo sale, qué se lleva.

¿Los centros culturales son significativos para la gente?

–Una de las cosas notables de la ciudad es que hay cada vez más lugares así. Están los centros de los países de la Comunidad Europea (el BAC, el ICI, el Goethe, etc.) que son buenos: el que no tiene una biblioteca interesante tiene una discoteca. Está el Rojas, el Museo de Arte Moderno, los centros culturales de los barrios... No faltan lugares, pero me parece que no están articulados ni definidos en lo que ofrecen. Te podés encontrar con maquetas de estudiantes de arquitectura, muebles de una mueblería, desfiles de Chocolate o de Vitamina, o la muestra de un súper artista extranjero. Es muy raro, y bastante democrático a la vez: todo el mundo puede exponer. Prácticamente es imposible no exponer en Buenos Aires. En este panorama, uno no puede hacer otra cosa que orientarse por lo que le gusta: lo que te gusta ver, adónde te gusta ir.

¿Internet le resulta un centro cultural interesante?

–Es un caos que por momentos adquiere una forma. Uno tiene que entrenarse para poder timonear y darle forma, pero básicamente es un magma del que se pueden sacar cosas que sirven pero también mucha basura.

¿Qué lugares le gustan de Buenos Aires?



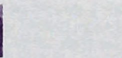


–Cada vez está peor. El peligro vaya y pase, pero el exceso de vehículos es tremendo, el tiempo que tardamos en llegar de un lugar a otro es demencial, y no se puede andar en bicicleta porque te podés matar. Yo tengo bicicleta pero no la uso más: no tengo idea de dónde hay bicisendas. Hay ciudades, como Berlín, que están muy cuidadas para vivir, para que la gente la pueda disfrutar. La ciudad de Buenos Aires es linda en sí. Me encanta la Reserva, La Boca, el centro, hay distintos lugares para distintas horas del día. Pero nada está cuidado.

NO HAY QUE HACER COLA Jacoby también está relacionado con lugares que podrían denominarse no convencionales. Junto al plástico Sergio Avello inauguraron, a fines de los '80, la onda de hacer fiestas alternativas a las discotecas, en el ya mítico club Eros, en Palermo Viejo. Y es uno de los primeros y más activos habitués de las raves porteñas, aunque cree que están en extinción.

¿Las raves ya no le parecen divertidas?

–Las raves empiezan cuando los lugares en los que se formaban los músicos y DJs (como El Dorado o la Age) estaban en declinación o directamente cerraban. Esos DJs buscaron entonces ámbitos propios, como Carla Tintoré, que hizo la primera rave. Lo que sucede es que las raves tuvieron un crecimiento desmesurado en muy poco tiempo y terminaron siendo una catástrofe económica, porque lo que parecía muy rentable no resultó así. También estuvo el intento de apropiárselas por parte de empresas comerciales. Cuando Avello y yo hicimos la primera fiesta del Eros, la idea era salir de los ámbitos convencionales: no bailar en la discoteca, no hacer muestras en las galerías. Después vinieron las Fiestas Nómades, la onda era hacer bailes en clubes de barrio y se mezclaba gente ultramoderna, producidísima, con la gente del barrio. Lo interesante es que en esa época nacían las raves en Inglaterra, que eran secretas, para que no llegara la policía, porque se hacían en lugares ocupados por squatters, no pagaban impuestos y se consumía éxtasis.



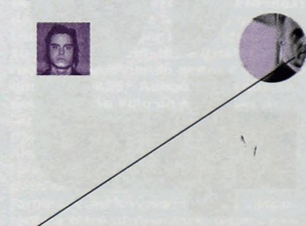


Lo del club Eros no tenía mucho que ver con eso ...

–Creo que la gracia era que los mejores DJs organizaban sus fiestas en ámbitos diseñados por ellos mismos y totalmente por afuera de la disco con sus porteros y sus patovicas. Eran lugares totalmente abiertos y libres. Iba gente interesante, gente a la que le gusta bailar. Nunca entendí esa gente que hace cola por entrar desesperadamente a una discoteca. Es obvio que, si no podés entrar a una discoteca, no deberías estar ahí. ¿Por qué querés estar con esa gente que no quiere estar con vos? Creo que hay que crear espacios permanentemente, y que los lugares no están definidos para siempre. Si hay un trabajo de lo que llamamos *el artista*, es recrear espacios todo el tiempo.

INSTRUCCIONES PARA LLEGAR A UNA FIESTA

A Roberto Jacoby le gusta decir que la experiencia de *Los trece chicos más lindos* tiene que ver precisamente con los lugares: son unos chicos que, de *BA No Duerme*, llegarán al Teatro Colón. ¿Cómo hacer entonces para que la gente vaya al Colón, para que llegue hasta el Centro de Experimentación sin perderse en el camino? La contraseña de Jacoby es: "Hay una calle por dentro del Colón que se llama Arturo Toscanini. Entrás por Viamonte y a tu derecha vas a ver una puerta, y una escalera que baja... Entonces te metés". R



"No va a haber butacas: solamente un banco largo, para los que se cansen. Porque no se trata de sentarse a ver. En realidad no es la presentación de una película sino un acontecimiento: va a haber gente, luz, música y la película es parte del evento".



"Creo que hay que crear espacios permanentemente, y que los lugares no están definidos para siempre. Si hay un trabajo de lo que llamamos *el artista*, es recrear espacios todo el tiempo".

Inevitables

Teatro


El amateur

RADAR RECOMIENDA

El amateur. La obra de Mauricio Dayub narra la historia de dos marginales que no se resignan y quieren cumplir el sueño de grandeza: "El pájaro" (Dayub) quiere batir el record de permanencia en bicicleta y, para ello, deberá pedalear durante 130 horas. Lopecito (Vando Villamil), un frustrado bailarín de tango, será su coequiper en la hazaña. Los actores y un guión inteligente son algunas de las virtudes de la obra, ganadora del Premio María Guerrero al mejor autor teatral. Los viernes y sábados a las 21 y los domingos a las 20 en el Teatro Payró, San Martín 766.
Arráncame la vida: el reencuentro. Es la historia de un amor contada sobre base de boleros. Los intérpretes son Chico Novarro y Andrea Tenuta, que del tema saben bastante. Además de hilvanar los encuentros y desencuentros, Novarro es el autor de la obra junto a Betty Gambartes, mientras que Tenuta dirige la puesta. La dirección musical es de Gerardo Gardellín. Los jueves, viernes y domingos a las 21 y sábados a las 21 y 23 en el Teatro Pigallle, Roberto M. Ortiz 1835.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. Hoy: el diario de Adán y Eva,
con Blanca Oteyza y Miguel Angel Solá.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

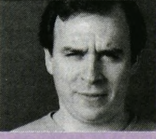
3. Tengamos el sexo en paz,
con Charo López.
Teatro Liceo, Rivadavia y Paraná.

4. Armatetón,
con Tristán y Silvia Süller.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

5. El submarino
con Verónica Llinás y Diego Peretti.
Teatro Regina, Santa Fe 1235.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Marcelo Xicarts
ACTOR DE LOS MACOCOS



Cuando vas al teatro siendo actor puede sucederte lo que a un mago viendo magia. Por fortuna, está siempre presente la sorpresa. Glorias Porteñas, *perfectamente dirigida por Elena Tritek y ambientada en un club de los años 20, es una mirada cariñosa al pasado: la actuación impecable de Soledad Villamil y elenco, bellísimos tangos muy bien interpretados, y un tema ("El cariño hacia algo") que condice con el de Macocos en* La fabulosa historia *(la obra que estamos haciendo) renuevan el afecto por este género. La otra obra es* La tragedia cómica *(teatro Concert): unipersonal sobre el proceso creador en el que Tony Lestingi se desdobla en actor –temeroso, poco sagaz– y personaje, en un trabajo increíble.*

Música



Indice virgen

RADAR RECOMIENDA

Indice virgen. Con menos de un año de vida, el sello ya lleva tres CDs editados, perfilándose como un catálogo para los amantes de las canciones. *Grabaciones íntimas-Canciones pop*, el primero en salir, funciona a modo de presentación, reuniendo canciones grabadas en forma casera de Francisco Bochatón, Leo García, Paoletti, El Joven Low Fi y otros. Travesía ideal, debut de Spleen los muestra navegando en una marea de pop electrónico y claramente literario. Más allá de los desparejos resultados, una de las iniciativas más interesantes del mercado discográfico.
Lorquiana. Ana Belén. Un homenaje más para Federico García Lorca. Esta vez es el de Ana Belén, que en dos discos cumple con el poeta andaluz. En uno, canta las canciones populares españolas recopiladas por el poeta, con arreglos y acompañamiento de pianista Chano Domínguez, y en otro presta su voz para interpretar los poemas de García Lorca, que fueron musicalizados por Serrat, Páez, Leonard Cohen, Kiko Veneno, entre otros. Los arreglos son de Michel Camilo.

LOS MAS VENDIDOS

1. Nostalgias y otros vicios
Adrián Ialaies Trío
Aqua

2. Bele bele en La Habana
Chucho Valdés
Blue Note

3. The Newest Sound Around
Jean Lee-Ran Blake
BMG Francia

4. The Way Ahead
Archie Shepp
Impulse

5. Broadway Blues & Teresa
Jaco Pastorius
Jazz Point

Fuente: Minton's Jazz & Blues (Cabildo 2280 Loc. 100).

Martín Salazar
ACTOR DE LOS MACOCOS



Más oscuro e introspectivo que sus trabajos anteriores con "Mano Negra", el disco solista de Manu Chao, Clandestino, *conforma una unidad poética y musical que no se detiene. Como ciudadano del mundo, se ha permitido mantener la diversidad idiomática y de ritmos: "Minha Galera" (portugués) o "Mama Call" (inglés), destacándose la gala belleza de "Je ne t'aime plus" que continúa a "Bongo Bong", versión sosegada del tema "King of Bongo". Dulce e intimista, aborda el amor en "Despedida" –casi un bolero, en español, o la denuncia desde la "Mentira" como leit motiv. Abundando en sonidos cotidianos sampleados, incluye fragmentos de una carta del Subcomandante Marcos, o mensajes en su contestador.*

Videos

Golpe a la vida

RADAR RECOMIENDA

Golpe a la vida. Danny Flynn (Daniel Day-Lewis) es un boxeador que vuelve a Ulster luego de años en la cárcel por su militancia en el IRA. Los jerarcas del Ejército Republicano Irlandés están negociando un acuerdo de paz, el primero con posibilidades ciertas de lograr una tregua definitiva, aunque a Danny no le interese. Mientras trata de rehacer su carrera profesional, su ex novia Maggie (Emily Watson) y el puntero de una facción fundamentalista harán lo imposible por hacer naufragar sus intenciones. Dirigida por Jim Sheridan.
Carta a tres esposas. Tres amigas reciben una misma carta, en donde la descocada del pueblo les anuncia que ha hecho su gran escape de las provincias acompañada de un marido ajeno. Es entonces que estas tres mujeres pasan una velada nada amable (y desopilante), mientras intentan descubrir cuál de sus hombres ha sido el adúltero. Otro clásico de Joseph L. Mankiewicz, por el cual ganó dos Oscar. Con Jeanne Carin, Linda Darnell, Ann Sothern y Celeste Holm.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Prisioneros de la tierra,
de Mario Soffici.
Con Francisco Petrone y Angel Magaña.

2. Desde ahora y para siempre,
de John Huston.
Con Anjelica Huston y Donald McCann.

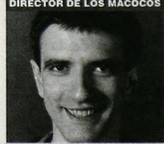
3. Dios se lo pague,
De Luis César Amadori.
Con Zully Moreno y Arturo de Córdova.

4. Bajo el peso de la ley,
de Jim Jarmusch.
Con Tom Waits y John Lurie.

5. El amigo americano,
de Wim Wenders.
Con Bruno Ganz y Dennis Hopper.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555).

Javier Rama
DIRECTOR DE LOS MACOCOS



Recomendaría una recorrida por la primera época del director Martin Scorsese, donde los componentes de su cine se encuentran en estado más puro. Empezar por Calles salvajes, *que relata historias de pandillas con flamantes intervenciones de Harvey Keitel y Robert De Niro, viviendo siempre al filo en un agitado Nueva York de los años setenta. Apreciar la intensidad con la que recorta sus personajes en la locura de Travis en* Taxi Driver *o la rudeza de Jack La Motta, en* Toro Salvaje *(ambos compuestos admirablemente por De Niro). Y, por último, compartir un viaje alucinado a través de lo casual y lo imprevisto en la noche con* Después de hora. *Prefiero esta primera etapa por su religiosidad y crudeza.*

Cine


Woody Allen

RADAR RECOMIENDA

Blues del hombre salvaje. Barbara Kopple siguió la gira de la banda de jazz de Woody Allen por Europa: la coartada perfecta para intentar descubrir la verdadera personalidad del cineasta devenido primer clarinetista. Soon-Yi Previn (la ex hijastra, ahora esposa) revela que nunca ha visto *Annie Hall* ni le interesa hacerlo, mientras Allen se queja de las góndolas venecianas, confiesa su adoración por París y se sorprende continuamente de que la gente lo reconozca. En definitiva, se dedica a lo que sabe hacer mejor: hacer de él mismo.

La ville Louvre. El documentalista francés Nicolas Philibert fue comisionado por el Museo del Louvre para realizar un documento fílmico para su archivo, pero el realizador lo convirtió en un largometraje, prescindiendo de talking heads y molestas voces en off. El resultado es un brillante film sobre esta ciudad dentro de la ciudad, detallando la verdadera forma de trabajo de los millares de empleados, guardias de seguridad, curadores y estudiosos que alberga dentro de sus límites.

LAS MAS VISTAS

1. Antz,
de Eric Darnell y Lawrence Gutman.
Dibujos animados.

2. The Truman Show,
de Peter Weir.
Con Jim Carrey y Ed Harris.

3. Un romance peligroso,
de Steven Soderberg.
Con George Clooney y Jennifer Lopez.

4. Cuando vuelve el amor,
de Nick Cassavetes.
Con Sean Penn, John Travolta y Robin Wright.

5. Ojos de serpiente,
de Brian De Palma.
Con Nicolas Cage y Gary Sinise.

Películas más taquilleras.
Fuente: Télam.

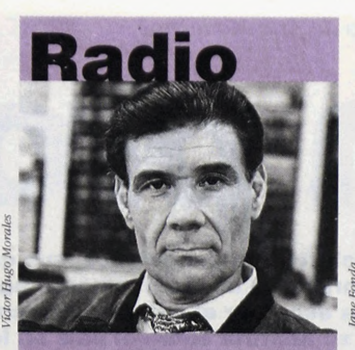
Jorge Maronna

COMPOSITOR DE LA OBRA DE LOS MACOCOS



Blues del hombre salvaje *es un documental dirigido por Barbara Kopple que muestra a Woody Allen durante su gira europea con su banda de jazz. Se lo puede ver en situaciones íntimas, y comprobar su parecido con los personajes que crea: el mismo humor, ironía e idénticas fobias. En Italia, la música de Nino Rota (un detalle pertinente) apoya una situación casi ridícula donde sus fans lo abrazan, se le tiran encima, y a él se lo ve abrumado, indefenso. Otro momento delicioso es la escena final con sus padres: uno entiende de dónde sacó el personaje de la madre en* Historias de Nueva York. *Musicalmente no fue una gran experiencia, en parte por el sonido y porque él, como su banda son correctos y nada más.*

Radio


Víctor Hugo Morales

RADAR RECOMIENDA

A título personal. Para despuntar el vicio que ha confesado por la música y la literatura, Víctor Hugo Morales tiene su propio espacio en la FM. Es ocioso presentar al conductor, que tiene su programa deportivo todas las tardes y relata cada gol con una prosa florida. En esta audición, Morales practica "por deporte" el amateurismo en las artes y la cultura. Un programa variado, con un criterio amplio de selección y un vasto panorama musical, tanto nacional como internacional. Los sábados y domingos a las 11 en Radio Clásica, FM 97.5.

Jazz negro en los años veinte. Como su nombre lo indica, el ciclo hace un recorte y sitúa al jazz en la época de su surgimiento. Sobre la base de ediciones, que fueron realizadas sólo para coleccionistas, pone al alcance de los oyentes versiones difícilmente escuchadas en la radiofonía nacional. El ciclo fue creado por Gedalio Tarasow en septiembre de 1977 y está de vuelta en el aire todos los lunes a las 19 por Radio Urquiza, FM 91.7.

SE ESCUCHA

1. Continental
AM 590
Share 27.58

2. Del Plata
AM 1030
Share 24.23

3. Mitre
AM 790
Share 9.78

4. Rivadavia
AM 630
Share 9.67

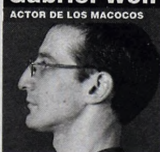
5. El Mundo
AM 1070
Share 7.43

* Radios AM más escuchadas de lunes a viernes de 18 a 24.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Gabriel Wolf

ACTOR DE LOS MACOCOS



Puedo recomendar lo que escucho. De lunes a viernes de 17 a 20 en AM 1030 Del Plata Esto que pasa, *conducido por Pepe Eliaschev, con un análisis muy agudo de la actualidad, y editoriales muy lúcidos de un importante equipo de columnistas. El otro programa lo encuentro al regresar del teatro, porque me gusta y es, además, el preferido del noventa por ciento de los tacheros, sin importar edad o estilo:* La venganza será terrible *es un clásico en la noche de Radio Continental (AM 590), entre otras razones, por la calidez especial en la narración oral que tiene Alejandro Dolina, que atrapa y mantiene la atención del oyente, cualquiera sea el tema, gracias a su exquisito manejo del idioma.*

TV


Jane Fonda

RADAR RECOMIENDA

Agnes de Dios. Una joven monja (Meg Tilly) ha concebido un hijo, para luego asesinarlo en uno de los claustros del convento. La madre superiora (Anne Bancroft) y una psicóloga (Jane Fonda) intentan develar el crimen, pero las respuestas no son fáciles: desde una nueva Inmaculada Concepción a la esquizofrenia absoluta, según a quién decidan creerle. Una magnífica película de Norman Jewison, basada en la obra de John Pielmeier. El lunes a las 22 por Mundo Olé.

Almorzando con Mirtha Legrand. A solas con Sandro. El 11 de agosto de 1976 Mirtha Legrand invitó al consagrado Roberto Sánchez. Eran los tiempos del *Tú me enloqueces*, película que dirigió y protagonizó junto a Susana Giménez. En este almuerzo antológico, el gitano habló de sus comienzos, su éxito en Latinoamérica y la relación con el público. A 22 años, varias son las cosas que permanecen: Sandro en cartel y la señora Legrand en televisión. Excepto por algunas arrugas y kilos de más, los mismos de siempre. El domingo a las 22 por Volver.

EL RATING MANDA

1. El mundo del espectáculo (miércoles)
Canal 11
16.0

2. Noche de grandes
Canal 11
13.0

3. Cine Fantástico
Canal 11
12.7

4. La noche Top del 13
Canal 13
9.6

5. Cine en Familia
Canal 11
9.5

* Ciclos de cine más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Daniel Casablanca

ACTOR DE LOS MACOCOS



Creo que el cable tiene un espacio artístico que el aire no permite. Me divierte Magazine For Fai Deportivo, *ahora en TyC Sports, conducido por Mex Urtizberea. Mex es el presentador y los chicos actúan parodiando a los adultos. En el mismo canal, me encantan el box (si relata Príncipi mejor) y el fútbol.* Fútbol de Primera *que sigue siendo EL programa, si bien la fórmula ahora está un poquito gastada. ¿Algo más? Sí: más Venus y menos "Baywatch", comedias de Sony, como "Friends" o una de extraterrestres llamada "La tercera roca del sol". En Uniseries, miro* Viaje a las estrellas, *(siempre prefiero "La nueva generación", con Jean Luc Piccard, el mejor capitán que haya tenido la* Enterprise*).*


MULTI-X

salí

Hoy: Lámparas de diseño

Entre tanta oferta de "diseño", a la hora de elegir artefactos de iluminación, no es demasiado difícil notar que Italia se halla a la cabeza en la materia. Confirmando esta idea, en el local de Pablo Wolff (en la esquina de Arenales y Cerrito) se puede encontrar a la "diva de las lámparas": la "Tizio" (de edición limitada, a $435) es juzgada hoy un clásico. Fue diseñada originalmente en 1972 por Richard Sapper, se exhibe actualmente en once museos del mundo como el MOMA, Metropolitan de Nueva York y Victoria & Albert de Londres. Considerada como el "Rolex" en materia de iluminación, está fabricada en componentes de metal tratado y resina termoplástica, con brazo y "testina" orientables y vasculantes. Otra de las más requeridas es la singularísima "Jazz", concebida por el equipo de diseño de Ferdinand Porsche, de brazo plegadizo y modificable en su longitud, con un sistema de regulación electrónica de intensidad lumínica, memoria, y guardacable (en colores negro o aluminio a $336). Pero también, quien se acerque hasta allí no puede irse sin al menos ver a la estrella de la casa italiana Lumina. Se trata de la "MultiX", una lámpara de mesa con armazón de acero inoxidable, que recurre a formas geométricas para cumplir la función de brazo articulado, con base giratoria y ruedas, combinando acero y metal niquelado ($425). Aunque si lo que se desea es tan sólo un poco más de luz, pero con un presupuesto ajustado, la "Byblos" (a sólo $66 pagando al contado) cumple muy bien con las funciones básicas de cualquier lámpara de escritorio sin desdeñar las formas, e incluyendo cabeza vasculante y filtro ultravioleta (última exigencia de la Comunidad Europea).
Otra casa especializada es Arteluce, en la esquina de Mendoza y Obligado, donde además del ineludible material italiano, se pueden constatar los esfuerzos de España por no quedar atrás en materia de diseño en iluminación. Una buena prueba es el modelo "Arm", de la firma Vibia: una lámpara de pie con brazo articulado, extensible y telescópico, con regulador de intensidad de luz (desde los $582, con 1 o 2 brazos y también en versión de pared). La "Aladina H", de la marca española Carpyem, es una creación del diseñador catalán Gabriel Teixidó que data del año 1989. Está realizada en aluminio anodizado, con articulaciones de uno o dos brazos, y puede encontrarse con base para mesa, pinza, o soporte para pared ($410). Otro buen ejemplo de la armónica relación entre funcionalidad del proyecto y la ambición artística es el diseño de la "Bluebird", del argentino radicado en Barcelona Jorge Pensi (integrante de lo que se ha denominado "Nuevo Diseño Catalán", que se encuentra de visita en el marco de la Bienal Internacional de Arquitectura). Su lámpara combina el metal plateado con la calidez de la madera (su precio ronda los $650, aunque se encuentra momentáneamente agotada).
En materia de referencias, la publicación española *Experimenta* ha venido a desembarcar en la Argentina trayendo información sobre el tema ($14). La vernácula *Summa* es otra referencia válida a la hora de entender el diseño como proceso. También se pueden sugerir *Bauhaus Light, design classics*, una recopilación de Magdalena Droste y *The Tizio Light*, de Hans Höger (ambos de Verlag Form, $15). Estos libros pueden encontrarse en Asunto Impreso, librería de la Imagen (en Pasaje Rivarola 169, y en el C.C. Recoleta).

El gran profana



Sus "roperos" son auténticos teleteatros congelados, sus quesos camembert son cajas de sorpresas no precisamente agradables y sus "Copas Melba para espantar el paladar" prenuncian en los 60 la violencia que se abatiría sobre el país en los '70. La Triple A lo amenazó de muerte por una escultura que parodiaba a San Martín y en plena dictadura hizo un happening en donde un médico-vampiro ofrecía al público niños envueltos cocinados por él mismo. Hasta fines de enero, el Museo de Arte Moderno ofrece una extraordinaria retrospectiva de la obra de Alberto Heredia, el escultor más corrosivo de la Argentina.



LA PLANCHADORA (SERIE PLATEADA): UNA VIDA CONGELADA EN UN INSTANTE, O LA FASCINACIÓN DE ALBERTO HEREDIA POR LOS TELETEATROS Y LA CULTURA DE MASAS.

Por FABIÁN LEBENGLIK La muerte de Héctor Heredia fue caratulada como *accidente* pero su hijo, el escultor Alberto Heredia, intuye que ese final violento y anticipado tuvo más que ver con las deudas de juego y las relaciones peligrosas con ciertos sectores del caudillismo provincial bonaerense que con la fatalidad. "Mi padre era un señor, era un tipo muy autoritario. Tenía la clase del que manda. Decía: *Un vigilante se compra con diez pesos y un juez con mil.* Esa es la inteligencia del poder." La genealogía materna, en cambio, proponía el mandato de otra autoridad, tal vez más inexplicable: la religión, en la que se educó y protegió al niño Alberto. Ambas autoridades, la del poder y la de la religión serán parejamente escarnecidas en la obra del futuro artista. "Había empezado a dibujar cuando vivía en casa de mi padre. Buscaba las cajas de ravioles y, con plumas de gallina, dibujaba pájaros adentro del cartón." Nacido en 1924, Heredia vivió durante su infancia en distintas ciudades de la provincia antes de que su familia se estableciese en la Capital. Su vocación artística trató entonces de encarrilarse por la vía institucional pero no se aguantaron mutuamente: ni él al enclaustramiento, ni los claustros de enseñanza a él. A la manera de Lewis Carroll en *Alicia en el país de las maravillas*, Heredia reconstruyó en 1992 un diálogo de 1946 entre él (en el papel del joven alumno) y Horacio Juárez (en el rol del profesor) que es especialmente ilustrativo de ese período:

–Señor escultor –dijo y me tocó detrás del hombro, mientras yo estaba modelando en silencio y transformando la cabeza de un fauno a lo que me parecía–, eso está muy bien escultóricamente, pero no es la realidad. Usted tiene que hacer la realidad.

–Señor, no sé qué es la realidad.

–¿Cómo que no sabe qué es la realidad? ¿Usted es hombre?

–Eso tampoco lo sé.

–¿Cómo que no lo sabe?

–¿Porque parezco hombre tengo que ser hombre?

–Usted es un chico bastante conflictivo, ¿eh? –me dijo y se empezó a reír–. Su trabajo es muy bueno, pero no debe ser: siga la realidad.

–¿Cuál es la realidad, señor?

–Esa que usted ve acá.

–Bueno, yo la modifico.

Aunque un tiempo después Juárez lo expulsaría de su taller, Heredia siguió al pie de la letra el consejo del profesor: a partir de entonces construyó, corr su obra, una cierta realidad.

CONCRETO PERO NO TANTO En 1948 el alumno descarriado asiste a los cursos que daba Romero Brest en la librería Fray Mocho y conoce al grupo Arte Concreto Invención. Hasta entonces había hecho escultura tradicional, derivada de un naturalismo cruzado por elementos expresionistas. Los invencionistas lo encandilan a tal punto que Heredia destruye prácticamente todo su trabajo figurativo para dedicarse a lo concreto. Pero la ansiedad de Heredia pronto lo lleva a fabricar piezas de una respiración agitada, que reemplaza la pureza y el rigor de las líneas rectas y curvas por apasionadas y temblorosas vueltas de alambre o por precarias maderitas pegadas (como puede verse en la gran exposición retrospectiva que se presenta en el Museo de Arte Moderno): su período concreto parece, más bien, el desarrollo de una lectura involuntariamente crítica del arte concreto. Más que luchar, con rigor revolucionario, contra el existencialismo (como sus colegas concretas), Heredia parece convocar con ironía sus lecturas de los años de posguerra: Sartre y Camus.

Su primera muestra colectiva tiene lugar en octubre de 1955. Y dos años despues su obra llega a la IV Bienal de San Pablo, junto con la de Gyula Kosice, Líbero Badii y Curatella Manes, entre otros. La Bienal paulista lo pone en contacto directo con la vanguardia internacional. En 1960 presenta su primera muestra individual en la galería Galatea y decide viajar a Europa, para ver de cerca aquello que había aprendido en los libros. Participa también de la Primera Exposición Internacional de Arte Moderno, junto a Karel Appel, Tapies y Pollock, entre otros. Conoce en España a Canogar, Millares, Saura, Chillida, Serrano y queda impactado por la obra de Tapies. En 1962 vive un tiempo en Amsterdam, donde se dedica principalmente al dibujo y comienza su serie de las cajas de camembert, en las que "buscaba mi propio medio de expresión y descubría mis mundos: el sexo, la religión, la vida y la muerte. Las cajas de camembert comienzan en la vida y terminan en la muerte".

PARA ESPANTAR AL PALADAR En esas cajas de sorpresas no precisamente agradables (exhibidas al año siguiente en Buenos Aires) y en sus "Copas Melba" para espantar el paladar, el arte aparece como un fermento enzimático, entre lo siniestro y el humor negro. "En nuestra época no hay ni grandes dioses, ni grandes personajes políticos que representar, pero está el dios Objeto de Consumo. Yo invento objetos a partir de objetos de consumo o materiales de desecho, y los cargo de vida, muerte, horror o ironía, para reflexionar sobre el hombre y su existencia", escribió el propio Heredia cuando se presentó a la Beca Guggenheim. Como una extensión de aquellas cajas, pero en amplia escala, nacen sus "roperos", trabajados como cajas con historia, en donde se resume el relato de una vida con el enfoque de los teleteatros, producto del fanatismo de Heredia por la cultura de masas.

Durante una cabalgata en un campo de Cañuelas, en 1963, el caballo de Heredia se desboca y arrastra al jinete, enganchado de un pie al estribo, hasta que la pierna se le parte en dos. El accidente es grave, pero en el ritual médico del vendaje y el enyesado Heredia ve irrumpir una idea que pone en práctica en la serie de *Los embalajes*. Según el crítico Erwin Schroedinger, "en la obra de Heredia hay un desorden salvaje y provocador cuyo aparente desarreglo está elaborado con gran cuidado y apego por el detalle. Cada eslabón en la cadena de desechos está tratado como una joya". En esa cadena pronto irrumpió la violencia: bocas que gritan amordazadas, expresiones crispadas, den-

El gran profanador



Sus "roperos" son auténticos teleteatros congelados, sus quesos camembert son cajas de sorpresas no precisamente agradables y sus "Copas Melba para espantar el paladar" prenuncian en los 60 la violencia que se abatiría sobre el país en los '70. La Triple A lo amenazó de muerte por una escultura que parodiaba a San Martín y en plena dictadura hizo un happening en donde un médico-vampiro ofrecía al público niños envueltos cocinados por él mismo. Hasta fines de enero, el Museo de Arte Moderno ofrece una extraordinaria retrospectiva de la obra de Alberto Heredia, el escultor más corrosivo de la Argentina.



LA PLANCHADORA (SERIE PLATEADA): UNA VIDA CONGELADA EN UN INSTANTE, O LA FASCINACIÓN DE ALBERTO HEREDIA POR LOS TELETEATROS Y LA CULTURA DE MASAS.

Por FABIAN LEBENGLIK La muerte de Héctor Heredia fue caratulada como *accidente* pero su hijo, el escultor Alberto Heredia, intuye que ese final violento y anticipado tuvo más que ver con las deudas de juego y las relaciones peligrosas con ciertos sectores del caudillismo provincial bonaerense que con la fatalidad. "Mi padre era un señor, era un tipo muy autoritario. Tenía la clase del que manda. Decía: *Un vigilante se compra con diez pesos y un juez con mil.* Esa es la inteligencia del poder." La genealogía materna, en cambio, proponía el mandato de otra autoridad, tal vez más inexplicable: la religión, en la que se educó y protegió al niño Alberto. Ambas autoridades, la del poder y la de la religión serán parejamente escarnecidas en la obra del futuro artista. "Había empezado a dibujar cuando vivía en casa de mi padre. Buscaba las cajas de ravioles y, con plumas de gallina, dibujaba pájaros adentro del cartón." Nacido en 1924, Heredia vivió durante su infancia en distintas ciudades de la provincia antes de que su familia se estableciese en la Capital. Su vocación artística trató entonces de encarrilarse por la vía institucional pero no se aguantaron mutuamente: ni él al enclaustramiento, ni los claustros de enseñanza a él. A la manera de Lewis Carroll en *Alicia en el país de las maravillas*, Heredia reconstruyó en 1992 un diálogo de 1946 entre él (en el papel del joven alumno) y Horacio Juárez (en el rol del profesor) que es especialmente ilustrativo de ese período:

–Señor escultor –dijo y me tocó detrás del hombro, mientras yo estaba modelando en silencio y transformando la cabeza de un fauno a lo que me parecía–, eso está muy bien escultóricamente, pero no es la realidad. Usted tiene que hacer la realidad.

–Señor, no sé qué es la realidad.

–¿Cómo que no sabe qué es la realidad? ¿Usted es hombre?

–Eso tampoco lo sé.

–¿Cómo que no lo sabe?

–¿Porque parezco hombre tengo que ser hombre?

–Usted es un chico bastante conflictivo, ¿eh? –me dijo y se empezó a reír–. Su trabajo es muy bueno, pero no debe ser: siga la realidad.

–¿Cuál es la realidad, señor?

–Esa que usted ve acá.

–Bueno, yo la modifico.

Aunque un tiempo después Juárez lo expulsaría de su taller, Heredia siguió al pie de la letra el consejo del profesor: a partir de entonces construyó, con su obra, una cierta realidad.

CONCRETO PERO NO TANTO En 1948 el alumno descarriado asiste a los cursos que daba Romero Brest en la librería Fray Mocho y conoce al grupo Arte Concreto Invención. Hasta entonces había hecho escultura tradicional, derivada de un naturalismo cruzado por elementos expresionistas. Los invencionistas lo encandilan a tal punto que Heredia destruye prácticamente todo su trabajo figurativo para dedicarse a lo concreto. Pero la ansiedad de Heredia pronto lo lleva a fabricar piezas de una respiración agitada, que reemplaza la pureza y el rigor de las líneas rectas y curvas por apasionadas y temblorosas vueltas de alambre o por precarias maderitas pegadas (como puede verse en la gran exposición retrospectiva que se presenta en el Museo de Arte Moderno): su período concreto parece, más bien, el desarrollo de una lectura involuntariamente crítica del arte concreto. Más que luchar, con rigor revolucionario, contra el existencialismo (como sus colegas concretas), Heredia parece convocar con ironía sus lecturas de los años de posguerra: Sartre y Camus.

Su primera muestra colectiva tiene lugar en octubre de 1955. Y dos años despues su obra llega a la IV Bienal de San Pablo, junto con la de Gyula Kosice, Líbero Badii y Curatella Manes, entre otros. La Bienal paulista lo pone en contacto directo con la vanguardia internacional. En 1960 presenta su primera muestra individual en la galería Galatea y decide viajar a Europa, para ver de cerca aquello que había aprendido en los libros. Participa también de la Primera Exposición Internacional de Arte Moderno, junto a Karel Appel, Tapies y Pollock, entre otros. Conoce en España a Canogar, Millares, Saura, Chillida, Serrano y queda impactado por la obra de Tapies. En 1962 vive un tiempo en Amsterdam, donde se dedica principalmente al dibujo y comienza su serie de las cajas de camembert, en las que "buscaba mi propio medio de expresión y descubría mis mundos: el sexo, la religión, la vida y la muerte. Las cajas de camembert comienzan en la vida y terminan en la muerte".

PARA ESPANTAR AL PALADAR En esas cajas de sorpresas no precisamente agradables (exhibidas al año siguiente en Buenos Aires) y en sus "Copas Melba" para espantar el paladar, el arte aparece como un fermento enzimático, entre lo siniestro y el humor negro. "En nuestra época no hay ni grandes dioses, ni grandes personajes políticos que representar, pero está el dios Objeto de Consumo. Yo invento objetos a partir de objetos de consumo o materiales de desecho, y los cargo de vida, muerte, horror o ironía, para reflexionar sobre el hombre y su existencia", escribió el propio Heredia cuando se presentó a la Beca Guggenheim. Como una extensión de aquellas cajas, pero en amplia escala, nacen sus "roperos", trabajados como cajas con historia, en donde se resume el relato de una vida con el enfoque de los teleteatros, producto del fanatismo de Heredia por la cultura de masas.

Durante una cabalgata en un campo de Cañuelas, en 1963, el caballo de Heredia se desboca y arrastra al jinete, enganchado de un pie al estribo, hasta que la pierna se le parte en dos. El accidente es grave, pero en el ritual médico del vendaje y el enyesado Heredia ve irrumpir una idea que pone en práctica en la serie de *Los embalajes*. Según el crítico Erwin Schroedinger, "en la obra de Heredia hay un desorden salvaje y provocador cuyo aparente desarreglo está elaborado con gran cuidado y apego por el detalle. Cada eslabón en la cadena de desechos está tratado como una joya". En esa cadena pronto irrumpió la violencia: bocas que gritan amordazadas, expresiones crispadas, dentaduras vendadas, cuerpos atados y torturados, niños comestibles. En medio del happening sesentista, el repertorio siniestro y corrosivo de la obra de Heredia anticipa la espiral de violencia que se desataría en la Argentina de los 70.

NIÑOS ENVUELTOS En 1972 Heredia exhibe su obra *Sandwiche Homus*, que se complementa con una receta caníbal: "Tómese un hombre en buen estado (puede ser de granja, doble pechuga o bien criado en el fondo de la casa); desnúdeselo, láveselo e imprégneselo con sustancias aromáticas a discreción. No hace falta quitar los menudos. Envuélvaselo cuidadosamente en algodón (cinco paquetes grandes, aprox.) y sumérjaselo en agua tibia ... Déjese hornear unas tres horas. Sazónese con ácido sulfúrico y pintura industrial a gusto. Decórese con lechuga o rodajitas de zanahoria. Entréguese a la sociedad de consumo, que es aquella que lo consume a uno".

Sus *Lenguas* y *Amordazamientos*, también de 1972, mostraban una serie de dentaduras y sexos atados sobre una mesa cubierta de pasto natural que se regaba todas las tardes. Una premonición de la futura cosecha de muerte.

En 1974, cuando fabrica su *San Martín* (un paródico monumento ecuestre que se ríe del heroísmo broncíneo), Heredia recibe una amenaza de muerte de la Triple A. El escultor se exilia en Uruguay, pero sólo por unos meses. Durante la dictadura la escultura sanmartiniana es rebautizada como *El hombre del brazo de oro* y Heredia desarrolla toda una secuencia de emblemas del poder: exuberantes charreteras que se descuelgan como pelucas de los hombros de los personajes, condecoraciones de plástico, arpillera y hojalata, etc. En 1980 hace un performance de feroz elocuencia, titulada *Niños envueltos à la Heredia*. Allí el escultor aparece vestido de médico vampiro y luego de asistir a un parto ofrece niños envueltos, cocinados por él mismo. En 1981 gana un premio en Japón con otra obra de denuncia sobre la violencia de la dictadura: *La estaca*, una obra en metal y madera de cuatro metros de altura, que actualmente está emplazada en el Museo de Escultura al Aire Libre de Tokio.

DESACRALIZAR LO SACRO Aquella escultura en Tokio anticipó lo que sucedería a partir de 1992 con la obra de Heredia: su circulación y exhibición por los principales museos del mundo. La retrospectiva del Museo de Arte Moderno abre con un texto que escribió Miguel Briante en 1989: "Alberto Heredia sacraliza lo efímero en el altar de la escultura. Esa vindicación de lo que se va a perder (de lo que, sin Heredia, se perdería) desacraliza el altar, desacraliza la sacralización de aquello que durante siglos se ha creído perdurable, desacraliza la misma concepción de la escultura". Y, en tren de completar la desacralización, el próximo 26 de noviembre se inaugura la segunda parte de la retrospectiva de Heredia, *Otros tránsitos*, también en el Museo de Arte Moderno. Allí se exhibirán sus juguetes, en los que el artista desactiva su funcionamiento "lúdico" reproduciendo en miniatura los vicios del mundo adulto. En ellos aparece toda la vida cotidiana con otro sentido: el paso del tiempo tiene dosis de crueldad, ironía y humor, y todo se vuelve juguete en manos de Heredia. Monumentos en miniatura, cajas mágicas, desechos y rezagos, objetos reciclados, muñequitos y chirimbolos: piezas inclasificables de una obra tan inclasificable como ejemplar.



EL PARTO (1981): UNA DE LAS SOBRECOGEDORAS ALEGORÍAS REALIZADAS POR HEREDIA (EN ESTE CASO, UNA "MATERNIDAD") DURANTE LOS AÑOS NEGROS DE LA DICTADURA.

LA CARTA DE LA TRIPLE A

Buenos Aires, diciembre de 1974.

AL BOLCHE HEREDIA:
Por los cargos de: a) activista comunista de la élite artística.
b) vinculaciones con el comunismo de la 4ta Internacional de París con el que sabemos que su relación es de alto nivel.
c) por ateo y criminal, destructor de la Santa Iglecia (sic) Católica.
d) por vicioso homosexual y drogadicto.
Ha sido condenado a muerte en el lugar y momento en que se le secuestre si en el plazo que comienza en el día de la fecha (12 de Diciembre del Año del Señor) no abandona nuestra bendita Patria. El plazo finaliza el 12 de Enero de 1975, Año del Señor.
FUERA BOLCHES DE LA ARGENTINA!
POR DIOS Y POR LA PATRIA, VENCEREMOS!
NINGUNA MISERICORDIA PARA LOS INMUNDOS BOLCHES!
Sabemos sus movimientos minuto a minuto, SI NO CUMPLE, NO ESCAPARÁ!

Acción Anticomunista Argentina
AAA



ANTIPRÓCER: EL CABALLERO DE LA MÁSCARA (1975).

UNA JOYITA: MARION PISA LOS LIBROS (1979)

ador

taduras vendadas, cuerpos atados y torturados, niños comestibles. En medio del happening sesentista, el repertorio siniestro y corrosivo de la obra de Heredia anticipa la espiral de violencia que se desataría en la Argentina de los 70.

NIÑOS ENVUELTOS En 1972 Heredia exhibe su obra *Sandwiche Homus*, que se complementa con una receta caníbal: "Tómese un hombre en buen estado (puede ser de granja, doble pechuga o bien criado en el fondo de la casa); desnúdeselo, láveselo e imprégneselo con sustancias aromáticas a discreción. No hace falta quitar los menudos. Envuélvaselo cuidadosamente en algodón (cinco paquetes grandes, aprox.) y sumérjaselo en agua tibia ... Déjese hornear unas tres horas. Sazónese con ácido sulfúrico y pintura industrial a gusto. Decórese con lechuga o rodajitas de zanahoria. Entréguese a la sociedad de consumo, que es aquella que lo consume a uno".

Sus *Lenguas* y *Amordazamientos*, también de 1972, mostraban una serie de dentaduras y sexos atados sobre una mesa cubierta de pasto natural que se regaba todas las tardes. Una premonición de la futura cosecha de muerte.

En 1974, cuando fabrica su *San Martín* (un paródico monumento ecuestre que se ríe del heroísmo broncíneo), Heredia recibe una amenaza de muerte de la Triple A. El escultor se exilia en Uruguay, pero sólo por unos meses. Durante la dictadura la escultura sanmartiniana es rebautizada como *El hombre del brazo de oro* y Heredia desarrolla toda una secuencia de emblemas del poder: exuberantes charreteras que se descuelgan como pelucas de los hombros de los personajes, condecoraciones de plástico, arpillera y hojalata, etc. En 1980 hace un performance de feroz elocuencia, titulada *Niños envueltos à la Heredia*. Allí el escultor aparece vestido de médico vampiro y luego de asistir a un parto ofrece niños envueltos, cocinados por él mismo. En 1981 gana un premio en Japón con otra obra de denuncia sobre la violencia de la dictadura: *La estaca*, una obra en metal y madera de cuatro metros de altura, que actualmente está emplazada en el Museo de Escultura al Aire Libre de Tokio.

DESACRALIZAR LO SACRO Aquella escultura en Tokio anticipó lo que sucedería a partir de 1992 con la obra de Heredia: su circulación y exhibición por los principales museos del mundo. La retrospectiva del Museo de Arte Moderno abre con un texto que escribió Miguel Briante en 1989: "Alberto Heredia sacraliza lo efímero en el altar de la escultura. Esa vindicación de lo que se va a perder (de lo que, sin Heredia, se perdería) desacraliza el altar, desacraliza la sacralización de aquello que durante siglos se ha creído perdurable, desacraliza la misma concepción de la escultura". Y, en tren de completar la desacralización, el próximo 26 de noviembre se inaugura la segunda parte de la retrospectiva de Heredia, *Otros tránsitos*, también en el Museo de Arte Moderno. Allí se exhibirán sus juguetes, en los que el artista desactiva su funcionamiento "lúdico" reproduciendo en miniatura los vicios del mundo adulto. En ellos aparece toda la vida cotidiana con otro sentido: el paso del tiempo tiene dosis de crueldad, ironía y humor, y todo se vuelve juguete en manos de Heredia. Monumentos en miniatura, cajas mágicas, desechos y rezagos, objetos reciclados, muñequitos y chirimbolos: piezas inclasificables de una obra tan inclasificable como ejemplar.

EL PARTO (1981): UNA DE LAS SOBRECOGEDORAS ALEGORÍAS REALIZADAS POR HEREDIA (EN ESTE CASO, UNA "MATERNIDAD") DURANTE LOS AÑOS NEGROS DE LA DICTADURA.

LA CARTA DE LA TRIPLE A

Buenos Aires, diciembre de 1974.

AL BOLCHE HEREDIA:
Por los cargos de: a) activista comunista de la élite artística.
b) vinculaciones con el comunismo de la 4ta Internacional de París con el que sabemos que su relación es de alto nivel.
c) por ateo y criminal, destructor de la Santa Iglecia (sic) Católica.
d) por vicioso homosexual y drogadicto.
Ha sido condenado a muerte en el lugar y momento en que se le secuestre si en el plazo que comienza en el día de la fecha (12 de Diciembre del Año del Señor) no abandona nuestra bendita Patria. El plazo finaliza el 12 de Enero de 1975, Año del Señor.
FUERA BOLCHES DE LA ARGENTINA!
POR DIOS Y POR LA PATRIA, VENCEREMOS!
NINGUNA MISERICORDIA PARA LOS INMUNDOS BOLCHES!
Sabemos sus movimientos minuto a minuto, SI NO CUMPLE, NO ESCAPARÁ!

Acción Anticomunista Argentina
AAA

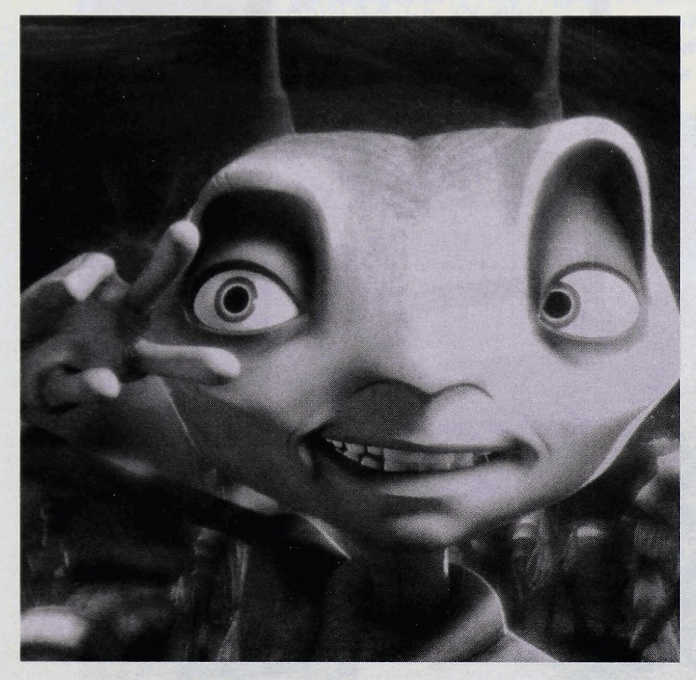


ANTIPRÓCER: EL CABALLERO DE LA MÁSCARA (1975).



UNA JOYITA: MARION PISA LOS LIBROS (1979)

A veces pasa: el Catador Catado sorprende al mundo entero detestando algo que a todos los demás les encanta. El amor por las cucarachas, por cierta clase de películas clase B de los 50 y por Betty Boop tienen algo que ver. Y el afán de escribir alguna vez una obra maestra del género coleóptero para Spielberg. Advertencia: no lea esta nota si siente la menor aprensión hacia los bichos que hay en su casa (o en la de Feinmann).



CucaraChitaz

Por JOSE PABLO FEINMANN Vivo, desde hace unos cuantos años, en un departamento antiguo. Decir *departamento antiguo* y decir *cucarachas* es decir lo mismo. Yo las había incorporado a mi devenir cotidiano y calmo. Abría la azucarera y ahí estaban. Abría un paquete de fideos y ahí estaban. Abría una caja de escarbadientes y encontraba el solitario cadáver de una de ellas: no sabía cómo diablos había logrado meterse ahí, pero sabía que ella quería decirme que me amaba y que había decidido morir en un lugar que era mío, personal, casi íntimo. Yo la sacaba de la cajita, abría el tacho de basura, tiraba el cadáver y luego, siempre que lo necesitaba, seguía utilizando los escarbadientes. A veces aparecían entre las teclas de mi computadora. O entre mis lápices. No hay quien ignore lo que significa una cucaracha para un escritor: todas son Gregorio Samsa. Tal vez más: tal vez todas sean Kafka. De aquí, conjeturo, que siempre que aparecían entre las teclas de mi PC yo sentía que algo del genio de ese estólido judío atormentado por su padre se apoderaba de mí y me dictaba páginas inmortales. O, al menos, algunas líneas como para cubrir la contratapa del sábado.

Cierto día, un desdichado día, el portero me anunció que el consorcio había contratado un servicio de desinfección. Que se haría –la desinfección, me dijo– los martes durante la mañana, muy temprano, a las ocho. Pude haberme opuesto y hoy sería millonario. Sin embargo, no. Un estúpido prejuicio contra ellas, una secreta aversión milenaria, un consejo de mi dentista –quien, en verdad, se había obstinado en prohibirme que me limpiara los dientes con esos palillos entre los que habían elegido morir algunas de las que más me amaron–, me hicieron autorizar el genocidio de las cucarachas. Nunca más las vi. El servicio de desinfección fue mortalmente eficaz. Murieron todas. Y yo me quedé sin escribir el guión de mi vida, el que me hubiera llenado de dólares, el que me hubiera entregado en bandeja la admiración de Spielberg: *Cucarachitaz*.

Porque es el momento de decirlo: las cucarachas de mi departamento eran pequeñas, gorditas, vivaces, libres, insobornables. Su historia hubiera maravillado a todo el universo mediático posmoderno. Sus pequeñas historias, quiero decir. Cómo entrar dentro de la azucarera. Cómo deslizarse por los laberintos de las teclas de la computadora. Cómo ir a morir dentro de la cajita de escarbadientes. (Esta escena, lo sé, hubiera sido devastadora para Steven y habría hecho de él, para siempre, mi mecenas, es decir, mi productor.) En suma, este presente limpio, inmundamente higiénico, alabado por mi dentista, en el que hoy vivo, este presente sin ellas, sin cucarachas, es la imagen desinfectada pero triste de mi fracaso.

Escribí todo esto para poder decir lo que sigue: así como *Cucarachitaz* hubiera sido una obra maestra, *Antz (Hormiguitaz)* no vale nada. No nos dejemos engañar: todos sabemos que las hormigas son malas. En el cine hay puntos de no retorno. En 1954 Gordon Douglas filmó *Them! (El mundo en peligro)* y nadie puede ignorar desde esa fecha que las hormigas son muy sensibles a las radiaciones atómicas: crecen desmesuradamente y se ponen a matar a todo el mundo. Luego, en 1993, Joe Dante filma *Matineé*, basada en la gloriosa imagen de William Castle, con John Goodman y Cathy Moriarty. Goodman, en *Matineé*, es un director de cine bizarro que dirige una peli en que un hombre se transforma en hormiga y la peli se llama "Mant!", mezcla de *man* y *ant*. Juro –y lo juro con honda convicción– que el film "Mant!", que forma parte de *Matineé*, es, lejos, superior a *Antz*.

Ocurre con *Antz* que uno no puede evitar sentir que todo es muy primitivo. Es el comienzo de una técnica que, seguramente, llegará a ser asombrosa, pero aún es torpe. Aquí no hay dibujantes: hay máquinas que hacen monitos (hormiguitas, en este caso). Es como ver un viejo film de Mickey Mouse, pero sin el encanto que el primitivismo y la ingenuidad que esos films entregaban. Aquí hay alarde: vean, esto es supernuevo, superavanzado, están observando los resultados asombrosos de una técnica asombrosa. Lejos de parecer asombroso, todo semeja a un desmañado, tosco balbuceo. Ellos, los productores, lo saben. Las estrellas no son los personajes, son los actores que los doblan. Te muestran a la hormiguita *Z4195* y ella te dice: "Soy *Z-4195*, imagíname con la voz y el humor de Woody Allen". Y uno piensa: querida, si tengo que imaginarte con la voz y el humor de Woody Allen es porque tu dibujito no tiene gracia alguna.

El Pato Donald no decía: "Imaginame con la voz y el humor de Carlitos Chaplin". El Gato Félix no decía: "Imaginame con la voz y el humor de Stan Laurel". Y a Betty Boop no te la tenías que imaginar con la voz ni el humor de nadie. La veías y te enamorabas. Como nos fuimos enamorando de Bugs Bunny, el Pato Lucas, el Correcaminos o –me juego– Scar, el león malo de *El Rey León*. Es cierto: Scar tenía la deslumbrante voz de Jeremy Irons, pero su dibujo era formidable. Un dibujo hecho por dibujantes. Con la gracia, la belleza o el espanto que, aún, sólo la mano de los grandes dibujantes puede entregar a sus criaturas.

Antz pretende entregarnos algo de Woody Allen, Sharon Stone, Sylvester Stallone, Gene Hackman, Christopher Walken, Anne Bancroft, Danny Glover, Jennifer López. Pero lo que vemos son unos bichitos computarizados metidos en una historia que transita por los lugares comunes del mundo de las hormigas: que son laboriosas, que su organización es jerárquica y que su mundo es infinitamente pequeño. Para exhibir esto último roban alevosamente el final de *Secretaria ejecutiva*, donde Melanie Griffith, por medio de un gigantesco zoom-back queda reducida a una hormiga humana en medio de un universo de humanos reducidos, ellos también, a hormigas.

Antz confirma que los bichos están de moda. Pero, si de bichos se trata, mucho más valiosa e inteligente era *Starship Troopers (Invasión)* de Paul Verhoeven. Se basaba en una novela de Robert Heinlein (que tenía, como si fuera poco, el honor de haber inspirado a Oesterheld su opus magnum "El Eternauta") y su protagonista se llamaba Johnny Rico, un muchacho de por aquí nomás. Verhoeven, además –nunca será ocioso recordarlo–, fue el director de la maravillosa *Showgirls*, con las hormiguitas Gina Gershon y Elisabeth Berkley, que mejor dibujadas no podían estar.

Ahora permanezco a la espera del martes que viene. Quiero enfrentar a ese bastardo del servicio de desinfección y decirle que no aparezca más por aquí. Que no quiero verlo. Ni a él ni a mi dentista. Que las quiero a ellas. Que quiero que vuelvan. Que se metan, otra vez, gozosamente, en la azucarera. En los fideos. En las teclas de la computadora. Que busquen el reposo final en la cajita de mis escarbadientes. Que vuelvan. Que las necesito. Que quiero observarlas, aprehender su mundo maravilloso y escribir el guión que me abrirá las puertas de Hollywood y, qué duda cabe, de la mismísima inmortalidad: *Cucarachitaz*. Próximamente en los mejores cines.





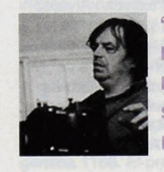


Después de los fracasos de Entrevista con el vampiro y Michael Collins, el director Neil Jordan se encerró en el corazón de Irlanda y volvió con una pequeña gran película. El protagonista de La inocencia perdida es una cruza perfecta entre el Huck Finn de Mark Twain y el Hannibal Lecter de El silencio de los inocentes. Y, como si eso fuera poco, Sinead O'Connor hace de la mismísima Virgen María.

El juguete rabioso

Por JUAN FORN ¿Cómo era la vida en un pueblo chico de la Irlanda rural a principios de los 60, mientras el resto del mundo asistía con pavor al preludio de la Tercera Guerra Mundial? En un gran momento de *La inocencia perdida* (una película que rebalsa de grandes momentos), un grupo de mujeres de un pueblo irlandés escucha por radio la escalada del conflicto entre Kennedy y Kruschev por Bahía de Cochinos y comenta con distraído pesimismo: "El fin del mundo no va a ser un momento fácil para este pueblo". Ese momento del mundo, cuando las fantasías de niños y adultos se acercaron más que nunca a la estética binaria y tremendista del comic, es el período elegido por Neil Jordan y Patrick McCabe (director y guionista de *La inocencia perdida*, respectivamente) para ambientar su pequeña gran película. "Filmar el libro de McCabe me dio una oportunidad única de reinventar la extraordinaria combinación de paranoia y parálisis, insanidad y misticismo de la Irlanda en que crecí en los 50. La novela de Pat es el mejor retrato que leí en mi vida de la infancia en un pueblo rural", dice Jordan. Que la novela de McCabe y la película, en su idioma original, se llamen *The Butcher Boy* ("El niño carnicero") es una señal bastante elocuente del festivo espíritu cáustico que caracteriza a los irlandeses. Porque el protagonista infantil de *La inocencia perdida* (de ahí la palabra "carnicero" del título original) es una encantadora cruza entre el Huck Finn de Mark Twain y el Hannibal Lecter de *El silencio de los inocentes*.

FRANCIE BRADY ES IRLANDA No la tiene fácil Francie Brady: además de haber nacido en un remoto rincón de la Irlanda rural, es hijo de la depresiva del pueblo y un trompetista malogrado, devenido borracho oficial de la región. Cuando entra corriendo en su casa y descubre a su madre a punto de subirse a una silla colocada sobre la mesa de la cocina, con un frasco vacío de antidepresivos en la mano y los pies rodeados de píldoras, Francie se limita a bajar la silla al piso y preguntar, como si nada: "¿Qué hay de comer, Ma?". Cuando su padre destroza el televisor de una patada (después de haber estado tocando a todo pulmón en su trompeta la *Cavalleria Rusticana*, junto con el aparato de TV, mientras en la pantalla el Llanero Solitario perseguía a caballo a unos malhechores), Francie sigue saltando como un poseso sobre los almohadones del sofá, después de comentar: "Ahora sí que arreglaste la tele, Da". Es que Francie Brady ha llegado al mundo dotado de un maníaco optimismo. Su adrenalínico universo es el de las onomatopeyas del comic y las series de TV: ¿y qué tienen de patéticas las minucias de la vida doméstica cuando allá afuera (en su casita de palos junto al estanque, en las afueras del pueblo, o en el matadero de cerdos, indistintamente) esperan Linterna Verde, El Fugitivo Richard Kimble y los Hombres Mosca extraterrestres? Francie tiene esa clase de espíritu que los sufridos irlandeses festejan más que nada. Y que lo convertirá en una suerte de revoltoso hijo dilecto del pueblo cuando quede huérfano y consiga ser "dado de alta" del reformatorio adonde lo enclaustraron. Francie vuelve al pueblo en el momento álgido del conflicto Kennedy-Kruschev: todos están pendientes del "fin del mundo" transmitido por radio. Lo que nadie imagina es que el mundo seguirá girando sin novedades, mientras que el infierno estallará de improviso en el corazón del pueblo, de la mano del Niño Carnicero.



"FILMAR ESTA PELÍCULA ME DIO UNA OPORTUNIDAD ÚNICA DE REINVENTAR LA EXTRAORDINARIA COMBINACIÓN DE PARANOIA Y PARÁLISIS, INSANIDAD Y MISTICISMO DE LA IRLANDA EN QUE CRECÍ A FINES DE LOS 50". NEIL JORDAN

VOLVER A CASA Cuando Neil Jordan leyó la novela *The Butcher Boy*, en 1992, estaba en plenos preparativos de rodaje de ese involuntario homenaje a los Locomía que fue *Entrevista con el vampiro*, pero compró los derechos cinematográficos sin pensarlo dos veces. Su idea era coescribir el guión con McCabe, el autor de la novela, y dejar que la dirigiera otro. Pero las cosas no le salieron como esperaba en Hollywood: al revoleo vampiresco de puntillas y abanicos le siguió otro megafracaso (la épica-patética de *Michael Collins*). Y, en cambio, el trabajo con McCabe lo fue fascinando más y más. Pero no era un guión para dejar en manos de otro: demasiado bueno y demasiado personal, se dijo Jordan, y decidió dirigirlo él mismo. Para empezar, conservó en la película la voz narradora del libro en primera persona, pero de una manera muy particular: en off, sí, pero como si un Francie adulto e hilarantemente inmaduro dialogara con el Francie de doce años. A eso se sumó otro hallazgo: que la voz en off fuese la de Stephen Rea, quien además interpreta al trompetista borracho padre de Francie. Jordan ha declarado: "Toda la película era *esa* voz. Debía funcionar como un contrapunto a los insensatos actos de Francie y transmitir de inmediato esa compulsiva visión del mundo. Y no conozco otro actor fuera de Stephen capaz de convertir una voz en personaje sin caer en esos excesos melodramáticos o directamente farsescos que caracterizan a los actores *haciendo* de irlandeses". Por si eso fuera poco, la película incluye dos genialidades más: 1) Francie, cada tanto, invoca a la Virgen María, que se le aparece de inmediato y le habla en el mismo lenguaje florido y procaz que usa él, y 2) la elegida para hacer de María es Sinead O'Connor, en un espectacular acierto de casting (también canta, en la banda de sonido).

En cuanto a McCabe, el rodaje le trajo una sorpresa: Jordan y la producción decidieron filmar todo los exteriores en el pueblo natal del guionista, y escenario de su novela. Jordan estaba especialmente fascinado con el lenguaje que se habla en esa región de Irlanda (el condado de Monaghan), que combina arcaísmos isabelinos con brutales coloquialismos de la región e inesperadas irrupciones de la cultura de masas. Y de esa manera se garantizó que hasta los extras dijeran sus líneas con la entonación apropiada. Para McCabe (que también hace un pequeño papel en la película) fue un poco inquietante: "Mucha gente del pueblo se había reconocido en el libro y, al filmarla allí, se dio la ironía de que algunos hijos representaran a sus padres. Fue una especie de Volver a la Infancia generalizado para todo el pueblo".

CON UNA AYUDITA DE LOS AMIGOS Por lo general, cuando los directores europeos exitosos convocados por Hollywood se desencantan de la experiencia de trabajar para (o son expulsados por) los grandes estudios, su "retorno a las fuentes" cuenta con escaso apoyo de capitales. No fue éste el caso. Si bien *La inocencia perdida* no es una megaproducción (ni en presupuesto, ni en su elenco, ni en su enfoque), Jordan consiguió que fuera solventada por David Geffen (socio de Spielberg y Jerry Katzenberg en la elefantiásica usina de productos multimedia Dream-Works) y distribuida por la Warner, un poco porque el libro de McCabe había tenido un éxito considerable en Estados Unidos y casi toda Europa, y otro poco porque Geffen seguía creyendo en el director de *Mona Lisa* y *El juego de las lágrimas*. A eso se le sumó el premio al mejor director obtenido por Jordan en el Festival de Berlín 1997, el boca a boca sobre el retorno al mundo de los vivos de la otrora calva antipapista Sinead O'Connor y, especialmente, la descomunal actuación del debutante Eamonn Owens (cuyo Francie Brady fue comparado en casi todas las críticas al legendario Oscarello que hacía David Bennent en *El tambor de hojalata*). Es una lástima que *La inocencia perdida* no se haya estrenado en cines pero, aun en video, este retrato de la infancia como campo minado será un festín para aquellos fanáticos de esa galería de joyitas conformada por *Los cuatrocientos golpes* de François Truffaut, *Ladrón de bicicletas* de Vittorio de Sica, *La noche del cazador* de Charles Laughton, *El tambor de hojalata* de Grass y Volker Schlöndorff y *El año del arcoiris* del sueco Lasse Hallstrom.

AGENDA



DOMINGO 22



Danza contemporánea. *Continúa el Festival Buenos Aires de Danza Contemporánea. Hoy se presentarán dos espectáculos multimedia con coreografía e interpretación de Daniela Lieban que tienen como tema excluyente la maternidad:* Canto de Luna *(foto) y* Amniótico, *una videodanza con imágenes del embarazo y del parto de Lieban musicalizado por Alejandro Terán y Axel Krieger que celebra la llegada al mundo de un nuevo ser. A las 21 en el British Arts Center, Suipacha 1333. Entrada $6.*



◆**Teatro andino.** La Compañía Teatro de los Andes presenta la última función de Las abarcas del tiempo. Creada por César Brie esta compañía busca establecer una comunidad teatral en el altiplano. Con las actuaciones de Lucas Achirico, Soledad Ardaya y César Brie. A las 20 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $ 15.

◆**Los Estelares.** Adelantando temas de su segundo CD *Amantes suicidas* se presentan en vivo a las 20.30 en el C.C. Islas Malvinas 50 y 19. **GRATIS.**

◆**Monumento al Riachuelo.** La artista Adriana Leibovich presenta *Monumento al Riachuelo*, una escultura construida con los restos que arroja el río. Sobre una base de madera se eleva un palo de tres metros de alto empotrado por sogas y alambres oxidados sosteniendo una lona negra en cuyo centro está el escudo nacional. A las 15 en Vuelta de Rocha y Caminito, se suspende por lluvia. **GRATIS.**

◆**Pintura.** Matías Buzetti inaugura su nueva muestra de pinturas. De las 16 a las 21 en Sarakey, Erezcano 990, Adrogué. **GRATIS.**

◆**La Big Band.** Es el nombre de este ensamble de improvisación colectiva dirigido por la saxofonista Clea Torales, con un repertorio de composiciones propias e improvisaciones sobre obras de Federico Zypce, Clea Torales, Viviana Rama, Ervin Stutz y Silvia Gerszkociz. A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

◆**Música de Cámara.** Se presenta en concierto Sine Nomine, trío de cámara integrado por Estela Telerman en piano, Carlos Céspedes en clarinete y Jorge Pérez Tedesco en cello. El programa incluirá obras de Mendelssohn, Beethoven y Alexander Von Zemlinsky. A las 17.30 en el MNBA, Libertador 1473. **GRATIS.**

◆**Rioplatense Jazz Band.** Es el nombre de este grupo musical dedicado a ejecutar temas del período de 1945-50. A las 16 en el Balcón de la Plaza, Humberto Primo 461. Entrada con consumición $ 5.

LUNES 23



Pintura. *Por primera vez se presenta en Colección Alvear una muestra de Claudio Gallina. Tras haber iniciado su formación en la escuela Prilidiano Pueyrredón, Gallina trabajó en esta galería durante más de un lustro en la tarea de montaje de exposiciones. En sus pinturas aparece un espacio escenográfico, dentro del cual las figuras humanas aparecen empequeñecidas, como una metáfora existencial del hombre de nuestra época. De 10.30 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Av. Alvear 1658.* **GRATIS.**



◆**Pier Paolo Pasolini.** Continúa el ciclo sobre Criminalidad, esta vez con la proyección de *Accatone.* En este film Pasolini muestra cómo el criminal es etiquetado y definido con una identidad socialmente impuesta. A las 21 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $3.5.

◆**Spleen.** El grupo liderado por el poeta y guitarrista Gustavo Alvarez Núñez presenta en vivo *Travesía ideal.* A las 20 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

◆**Esteban Alvarez.** Hasta el 20 de diciembre continúa en Internet la muestra de objetos y pinturas de Esteban Alvarez sobre la inaccesibilidad, y al poder de la palabra, quién la tiene y con qué fines la usa. En www .elbasilisco. com.

◆**La pareja.** Presentación del libro *La pareja. ¿Un delicado equilibrio?* de Carlos Bianchi. Participarán del acto Charo López y Carlos J. Bianchi. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

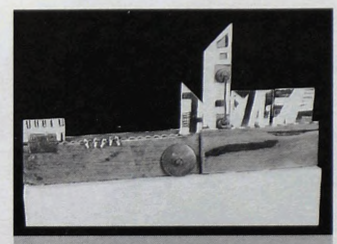
◆**SIDA.** Comienzan las II Jornadas de prevención del SIDA, Psicología y SIDA: ¿Relación imposible?. En estas jornadas se realizarán distintas actividades encuadradas en tareas de prevención e información de HIV y SIDA. Las actividades se extenderán hasta el 1º de diciembre. A las 18 en Av. Independencia 3065.

◆**Rubén Szuchmacher.** Continúan las charlas organizadas por el Foro Permanente de Directores de Escena, esta vez con la participación de Rubén Szuchmacher. A las 17 en el Teatro del Pueblo, Diagonal Norte 943. **GRATIS.**

◆**Arquitectura educacional.** A cargo de Frid Buhler (Munich), John Castellana (Michigan) y Lourdes Melendez (Caracas) se realizará esta conferencia en la VII Bienal de Arquitectura de BA. A las 16 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆**Carolina Antoniadis.** Presenta su nueva colección de vajillas y objetos, la que comprende piezas de porcelana con diseños originales. A las 19 en Gara, Honduras 4952. **GRATIS.**

MARTES 24



Esculturas. *Silvia Anidjar inaugura una muestra de esculturas y pinturas. A partir de las palabras aborigen-origen-rigen-gen, trata de reflejar en sus obras estos conceptos. Realizados en mármol, en madera, en piedra o pintados al óleo, las imágenes de Anidjar tratan sobre temas esenciales del hombre, como su identidad y sus raíces. Anidjar cursó estudios de arquitectura y actualmente se dedica a la enseñanza y al diseño de objetos. A las 19 en Galería Van Riel, Talcahuano 1257, PB.* **GRATIS.**



◆**Música.** Finaliza el segundo Ciclo de Música Contemporánea con Manchas en el Silencio, un concierto basado en textos de Samuel Beckett. Con música original de Mariano Etkin, Santiago Santero, Carlos Mastropiestro, Gabriel Valverde y Martín Bauer, este espectáculo fue ideado a partir del contacto de estos compositores con el universo beckettiano. A las 21 en la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 8.

◆**Cine.** Finaliza, con la proyección de *Ascensor para el cadalso*, el ciclo Lo mejor del policial negro francés. Dirigido por Louis Malle este sombrío policial cuenta con música de Miles Davis y con las actuaciones de Jeanne Moreau, Maurice Ronet y Lino Ventura. A las 22 en Sarajevo, Defensa 827. Entrada $ 2.

◆**Recordando a Brecht.** El Fondo de Cultura Económica presenta esta biografía de Brecht escrita por Hans Mayer, uno de los mas lúcidos críticos literarios alemanes. La presentación estará a cargo de Daniel Link, Ricardo Ibarlucía y Rubén Szuchmacher. A las 19 en el Goethe Insitut, Corrientes 319. **GRATIS.**

◆**Ciclo Molotov.** Continúa el ciclo organizado por Fabián Jara, esta vez con la presentación en vivo de Reverb y Los Brujos, tocando covers instrumentales. A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

◆**Poesía.** Presentación del libro *Juana de Ibarbourou. Obras Escogidas.* Participarán la Dr. Sylvia Puentes de Oyenard y Andrea Tenuta, que leerá poemas. A las 19 en el Auditorio de la Embajada del Uruguay, Las Heras 1907. **GRATIS.**

◆**Jorge Nabel.** Inaugura *Tan chicas*, una exposición de objetos. A las 19 en Gara, Honduras 4952. **GRATIS.**

◆**Títeres.** El titiritero Marcelo Perlata presenta una función que consta de 6 cuadros. A las 18 en La Alianza Francesa, Centro Belgrano, 11 de Septiembre 950. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12***, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

25 MIERCOLES



Danza callada. *Es el nombre de este trabajo fotográfico de Lucio Boschi sobre dos pueblos indígenas argentinos: kolla y mapuche. Tomadas en blanco y negro, las imágenes muestran que a través de la danza los indígenas se relacionan con la tierra. Las imágenes irán acompañadas por textos de Olga Orozco. Boschi es el creador del equipo Nómade, grupo abocado actualmente a una cruzada de arte en favor de la educación. De 14 a 19 en el Museo de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. Entrada $4.*



◆ **Esculpiendo milagros.** Celebrando el nuevo número y el relanzamiento de la prestigiosa revista dirigida por Norberto Cambiasso se realizará una mesa redonda sobre música contemporánea. Participarán Alfredo Rosso, Jorge Enrique Belloc y Cambiasso. Coordinará el acto Jorge Haro. A las 19 en el ICI, Florida 940. **GRATIS.**

◆ **Fiesta Wipe.** Cerrando el ciclo '98, la publicación ideada por Russo, De Loof y Visciglio organiza esta fiesta en la que participarán los Djs Dr. Trincado, Miss Carla Tintoré, Orange y Thin. El diseño de luces está a cargo de Sergio Lacroix. Parte de lo recaudado irá destinado al Programa *Alimentos para la vida*, una organización que distribuye alimentos en zonas carenciadas. A las 23 en la Confitería del Zoológico "No se lo digas a nadie", Av. Sarmiento 2725. Entrada $ 5.

◆ **Esculturas.** Los artistas argentino-japoneses Julio Goya y Jorge Waku presentan esculturas e instalaciones. Se trata de cinco obras monumentales de hierro policromados a una altura promedio de 3,20 y 1,50 de ancho. De 17 a 21 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, 2º piso. **GRATIS.**

◆ **Los Vengadores.** Finaliza el ciclo dedicado a la serie británica con la proyección de *Too many Christmas Trees*, dirigido por Roy Baker. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Morocco cumple 5 años.** Además se inaugurará el Espacio Tienda Morocco, con productos exclusivos y un desfile sorpresa. A las 22 en Av. Hipólito Yrigoyen 851. **GRATIS.**

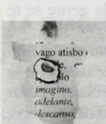
◆ **Madadayo.** Finaliza el ciclo Al maestro con cariño, dedicado a Akira Kurosawa. A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Cora Davis.** Presenta una nueva muestra en la que reflexiona sobre las relaciones entre el fetichismo y la indumentaria. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

26 JUEVES



Iglesias Brickles. *El grabador y pintor presenta en esta muestra sus singulares xilopinturas, maderas talladas y pintadas en óleo y tinta gráfica. Con un tono inconfundiblemente rioplatense las pinturas de Eduardo Iglesias Brickles se valen de la contundencia del grabado y la potencia expresiva del color, así como del arte pop y del comic para mostrar rostros reconocidos y enigmáticos, como para que cada espectador arme su historia. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.* **GRATIS.**



◆ **No cualquier sangre.** Es el nombre de esta enigmática exposición de Laura C. Skerk. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Altocamet.** Continúa el ciclo Pepitas electrónicas, esta vez con la presentación del grupo marplatense Altocamet. A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

◆ **Fiesta del sillón.** En esta fiesta especial El Living sorteará entre los asistentes tres sillones. El ganador recibirá el mueble en su propia casa. A la 0.30 en El Living, M.T. de Alvear 1540. Entrada $12 incluye una consumición.

◆ **Los Plateros.** Se presentan en vivo en una velada especial para 400 personas, en el único show que darán en Buenos Aires. En esta cena show el grupo interpretará clásicos como Only you, Smoke in your eyes y Magic Touch. A las 22 en el Restaurante El Espejo, Av. Antártida Argentina 1160. El precio del cubierto será de $50. Reservas al 311-8780.

◆ **Desfile show.** El grupo Kumba Venus y Dana presentan este singular show en el que habrá un desfile bailado, performances, baile flamenco (con castañuelas incluidas) y comida afrodisíaca. A las 23 en Sánchez de Bustamante 768. Reservas al 864-6312.

◆ **Dibujo.** Se inaugura el XLII Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano. Se exhibirán las obras premiadas y seleccionadas de los artistas participantes en este rubro. A las 12 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1. **GRATIS.**

◆ **Música.** Se presentan en vivo Auge, Tilt y Punto Límite. A las 23 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $5.

◆ **Cátedra Unesco.** Comienzan las jornadas de inauguración oficial de la Sede Argentina de la Cátedra Unesco. El curso durará dos años y los cursantes recibirán el título de Especialistas en Procesos de Lectura y Escritura. Informes en la Secretaría de Posgrado, Puán 470, 2º piso o al 4320606/2487. La inscripción cierra el 18 de diciembre.

27 VIERNES



Jean Genet. *El Grupo El Arbol presenta en escena* El Balcón, *de Jean Genet. Dirigida por Raúl Mereñuk, el nombre de la obra alude al nombre de un burdel en donde cada habitación está equipada como una sala teatral para que cada cliente pueda cambiar según sus deseos. Transformado en una "Casa de Ilusiones" este prostíbulo muestra a estos seres pequeños e insignificantes abandonados a un juego tan fantasioso como inquietante. A las 22 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $10.*



◆ **Roger Hogdson.** El cantante y compositor de Supertramp se presenta por primera vez en el país. En el show Hogdson tocará algunos de los hits como Dreamer, The Logical song o It's raining again que llevaron a Supertramp a vender más de 50 millones de discos a lo largo de su carrera. A las 22 en el Teatro Coliseo, M. T. de Alvear 1125. Entradas desde $25 a $50.

◆ **Los 13 chicos más lindos.** Es el nombre de este film de Roberto Jacoby inspirado en 13 most beatiful boys de Andy Warhol. Musicalizarán el evento el DJ JJ y Leo García. El casting estuvo a cargo de Mariana y Cecilia Sainz. De 19 a 22 en el C.E. Teatro Colón, Viamonte y Libertad. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Proyección de Ojos negros de Nikita Mijalkov. Con las actuaciones de Marcelo Mastroianni y Marta Keller, esta historia está inspirada en relatos de Chéjov. A las 18.30 en el MNBA Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Apreciando a Gershwin.** A cargo de Marcelo Arce se realizará esta clase de apreciación musical en la que se verán los siguientes temas: Rapsodia en Blue y Porgy and Bess de George Gershwin. A las 20 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $8.

◆ **Teatro.** Se presenta *Estado de sitio* de Albert Camus. Dirigida por Naon Soibelzohn, esta obra teatral mezcla todas las formas de expresión dramática. A las 21.30 en el Teatro Aktura, Gascón 1474. Entrada $10.

◆ **Dino Saluzzi.** Junto a su hermano José María Saluzzi y el percusionista Santiago Vázquez, el genial bandoneonista se presentará nuevamente en vivo. A las 23 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entradas por $25 y $39.

◆ **Hijos homosexuales.** Charla abierta a cargo de la licenciada Elsa Lebrán y Silvia Yacub sobre Ser padres de hijos homosexuales. A las 20. Informes e inscripción al 554-5243/777-3513.

28 SABADO



Cypress Hill. *Llega por tercera vez al país uno de los grupos de hip hop más importantes del mundo. Integrado por el cubano Sen Dog, el Dj Muggs y B. Real los Cypress Hill están actualmente realizando una gira mundial de presentación de IV, su último disco. En el marco de la campaña mundial que organizará Levi's por el día internacional del SIDA, el 10 por ciento de lo recaudado será donado a la Fundación Huésped. A las 22 en el Estadio Obras, Av. del Libertador 7315. Entradas desde $20 hasta $35.*



◆ **Teatro.** Se presenta en escena *La forma perfecta* de Luis Cano. Realizada a partir de Platanov, una pieza inconclusa de Chéjov, esta obra se apoya en la estética de Magritte. La dirección general es de Alfredo Rosenbaum y la iluminación de Leandra Rodríguez. A las 23 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $10.

◆ **Homenaje a Oesterheld.** En homenaje al historietista se presenta el mediometraje *Rayo rojo: La vida, la muerte y las historietas*. A las 19 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

◆ **Indice virgen.** Finaliza la presentación de Indice virgen en La Plata con la presentación de Mister América, Opio, Tus Hermosos, Spleen y Esteban R. Esteban y Los Profetas Eléctricos. A las 20 en el Centro Cultural Islas Malvinas, Av. 19 y la Av. 51. **GRATIS.**

◆ **Baile de disfraces.** Segunda gran fiesta de disfraces en Sarajevo con un antidesfile a cargo de Sofía Novak, una improvisación teatral del grupo Palomitas en tu Bidet y una exposición de desnudos de la fotógrafa Roxana Daguerre. Como DJ, Mr. Jara. A las 23 en Sarajevo, Defensa 827. Entrada $5.

◆ **Taller de pensamiento.** Finalizan las jornadas ¿Qué es pensar?, organizadas por el Taller de Pensamiento de la Facultad de Filosofía y Letras. Participarán León Rozitchner y Néstor Cohan. A las 13 en Puán 470, aula 254. **GRATIS.**

◆ **Bel mondo.** El grupo liderado por Diego Frenkel presenta en vivo su disco debut. A las 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada $10.

◆ **Guadalajara.** Aquellos afortunados que estén en la ciudad de Guadalajara podrán asistir a la entrega del premio Juan Rulfo a la poeta Olga Orozco, en la inauguración de la Feria del Libro de Guadalajara. La cantante María Cristina Turró presenta su CD de música y poesía *Nada más que poesía*, que cuenta con León Gieco como invitado especial.

La mayoría silenciosa

No tiene prensa, la crítica lo ignora pero es un éxito ininterrumpido de público desde hace doce años y, a estas alturas, un clásico de la calle Corrientes. Su autor y único responsable dice que es un capocómico y que, en materia de teatro, los argentinos sólo quieren divertirse. Conozca a "El espermatozoide alienado".

Por SANDRA CHAHER Está en cartel desde hace doce años, presentándose en pubs y espacios habitualmente no recorridos por los críticos. Aun así, tiene prensa. Los comentarios que circulan de boca en boca la describen como una obra rara, con la que nadie sabe muy bien qué hacer. Su permanencia es innegable, pero no está justificada por la excelencia artística. Bien vale preguntarse entonces: ¿quién es Pablo Misacantano? ¿Cómo llegó su obra al teatro Tabarís, en medio de la huracanada Corrientes comercial? ¿Cuáles son los trucos para llenar el Teatro del Centro, una pequeña sala en el subsuelo de una galería que debe sus leves respiros a la Filmoteca Buenos Aires, al bizarro videoclub Mondo Macabro, y al público fiel de este cómico igualmente bizarro?

Una de las posibles respuestas al misterio: *El espermatozoide alienado* es un espectáculo cómico. Y se puede percibir un raro fenómeno con la comicidad teatral en la Argentina: a menos que las marquesinas anuncien con letras de neón a Enrique Pinti, Antonio Gasalla o Les Luthiers (nombres que garantizan un espectáculo de humor "serio" para los críticos y el público), el humor no tiene prensa (favorable, al menos). Y ni hablar del humor "chabacano", evidentemente menos agudo, más soez y decididamente vulgar que, según el autor y actor de *El espermatozoide alienado*, es el epítome de nuestro ser nacional.



"YO ADMIRABA A WOODY ALLEN. INCLUSO CAMINABA COMO ÉL, HASTA QUE VI QUE ESAS COSAS NO FUNCIONABAN EN LA ARGENTINA. Y DESPUÉS ME PASÓ LO MISMO CON SEINFELD. SI DECÍS EN UN ESCENARIO DE ACÁ LO QUE DICEN ELLOS, LA GENTE SE TE QUEDA MUDA, PORQUE EL HUMOR ARGENTINO ES MÁS CHABACANO."

Para quienes acusan de todo a la omnipotencia mediática, aquí va una paradoja: Pablo Misacantano sí tiene público. Probablemente no sea el mismo de Pinti o Les Luthiers, pero así como todavía hoy hay gente que hace colas de dos cuadras en la calle Corrientes para observar cómo Nito Artaza presenta sus sketches remanidos y sus mujeres siliconadas (alguien podría argumentar que hasta hace dos años Artaza rifaba televisores, pero el gancho solidario ha dejado de existir, y el público sigue yendo), hay parejas de todas las edades que eligen reírse con un tipo como ellos, que los interpela recurriendo a clásicas guarradas y picardías sexuales, y a leves pero efectivos monólogos de actualidad. Misacantano se mueve en el filo de este humor popular, atrayente y hasta por momentos obsesivamente sexual, pero le suma una búsqueda levemente más sutil que, sin llegar a ser intelectual, muestra un trabajo delicado sobre algunos de sus textos, los que él llama "una investigación del humor": chistes que no caen en la obviedad, monólogos políticos que no rehúyen temas ni nombres, y satirizaciones sobre tópicos inusuales.

Sin embargo, Misacantano elige no dejar de lado los lugares comunes del cómico vernáculo: la misoginia, los gays, la religión, el matrimonio. "Yo admiraba mucho a Woody Allen cuando era chico", recuerda este ex niño precoz de 32 años que comenzó en el teatro en su adolescencia. "Incluso caminaba como él, hasta que me di cuenta de que esas cosas no funcionaban en la Argentina. Después me pasó lo mismo con Seinfeld. El humor argentino es más chabacano que el norteamericano. Incluso el mío, que entre los humoristas y el público está considerado como *refinado*. El otro día leí un monólogo de Seinfeld que muchos consideran brillante: *Las mujeres piensan todo el tiempo en qué piensan los hombres, y los hombres, ¿en qué piensan? En nada.* Si contás esto en un escenario argentino, la gente se te queda muda".

El espermatozoide alienado es un unipersonal: el protagonista exclusivo de la escena y dueño del texto habla sin parar durante un tiempo flexible (el del público, generalmente) a la velocidad del Correcaminos, de forma espontánea e incitando a sus espectadores a que hagan otro tanto. Inventa chistes, hace preguntas y se ríe del público –que la mayoría de las veces se la devuelve– apoyado en una notable rapidez mental y en una imagen extraña. O "contradictoria", según algunas críticas: trabaja con frac, pero su cara es aniñada (y, además, cecea). Es una especie de niño grandote muy consciente de las posibilidades dramáticas de la gestualidad infantil. Pero Pablo Misacantano prefiere definirse como capocómico. Eldice que ese título le debe mucho a su público, que lo compara con Dringue Farías o Castrito. La mejor manera de probar tal distinción es observar su espectáculo, que descansa casi totalmente en su presencia: telones negros y rojos, alguna que otra proyección de diapositivas y nada más que Pablo Misacantano. En su afán por trabajar "clásicamente" sobre los temas –y convencido quizás obsesivamente de la eficacia de su humor–, *El espermatozoide alienado* es un show que, más que a clásico, huele a raído: actual en contenidos y particular en la composición del personaje, pero trillado y poco contemporáneo en la concepción general. "Un contador de chistes con mucha picardía para llevarlos adelante, pero nada más", se ha dicho de él. Pero también: "Si se evalúa un espectáculo por el género y sus objetivos, *El espermatozoide alienado* capta muy bien el clima de la sala, pero su estética es anticuada: hace dos años, la entrada era a la gorra. Que ahora cobre un precio fijo indica que ha logrado un éxito sostenido. Su público es el mismo que iría a ver a Nito Artaza, a Miguel Angel Cherruti, a Moria Casán o a algún personaje de la televisión. Gente que lo que busca en el teatro es pasarla bien".

El público de Misacantano se conforma de parejas de todas las edades y particularmente de mujeres solas, que llenan las 150 butacas de la sala escalonada del Teatro del Centro en las dos últimas funciones de los sábados, históricamente las más concurridas. Un público que quizá no tenga el típico perfil de espectador "teatral": no es la clase media que ve casi únicamente teatro "comercial", ni los habitués de obras experimentales. Lo que define al público de *El espermatozoide alienado* no son las etiquetas socioeconómicas, sino la fidelidad. Y, curiosamente, la fidelidad de un público que no suele ir al teatro. Y menos que menos a ver dos veces el mismo espectáculo. Como dice el propio Misacantano: "Son muy pocos los que pueden combinar la estética con el humor. Gasalla es el único ejemplo que se me ocurre. Generalmente lo visual confunde el aspecto cómico: los *stand-up comedians* norteamericanos no tienen ninguna estética, se paran y hablan sin parar. Yo soy igual". **R**



UN ESTILIZADO ENCUENTRO SEXUAL ENTRE KARENIN (IAN GELDER) Y SU ADÚLTERA ESPOSA ANNA (TERESA BANHAM).

La señorita K

Adaptada por Helen Edmundson, la genial novela de León Tolstoi llega al teatro, gentileza de la compañía itinerante británica Shared Experience dirigida por Nancy Meckler y auspiciada por el British Council. La obra (en inglés, con subtítulos en pantalla) se presenta en diez únicas funciones en el Teatro Cervantes, así que hay que apurarse para presenciar una clase de teatro que difícilmente se produzca por estas pampas.

Por DOLORES GRAÑA "A la hora del té, no es extraño encontrar a un grupo de rusos de cierta edad hablando de los personajes de la novela de Tolstoi como si los conocieran, comentando cómo le hubiera gustado tal vino a Oblonski, el hermano de Anna", dijo alguna vez Vladimir Nabokov sobre *Anna Karenina*. La vividez de las descripciones y los personajes del escritor ruso de los que habla el autor de *Lolita* seguramente conspiran contra cualquier manipulación de la obra. Siempre se cruza por el camino ese viejo (re)sentimiento de los lectores: ningún libro es mejor que en la imaginación. Sin embargo, la novela fue llevada al cine en cinco oportunidades –doblete de Greta Garbo, Vivien Leigh, Jacqueline Bisset y Sophie Marceau– con más que dispares resultados. Ahora llega a Buenos Aires algo mucho más complicado: una versión teatral de *Anna Karenina*, realizada por Helen Edmundson para la compañía británica *Shared Experience*, estrenada en 1992 en Londres y dirigida por la norteamericana Nancy Mekler.

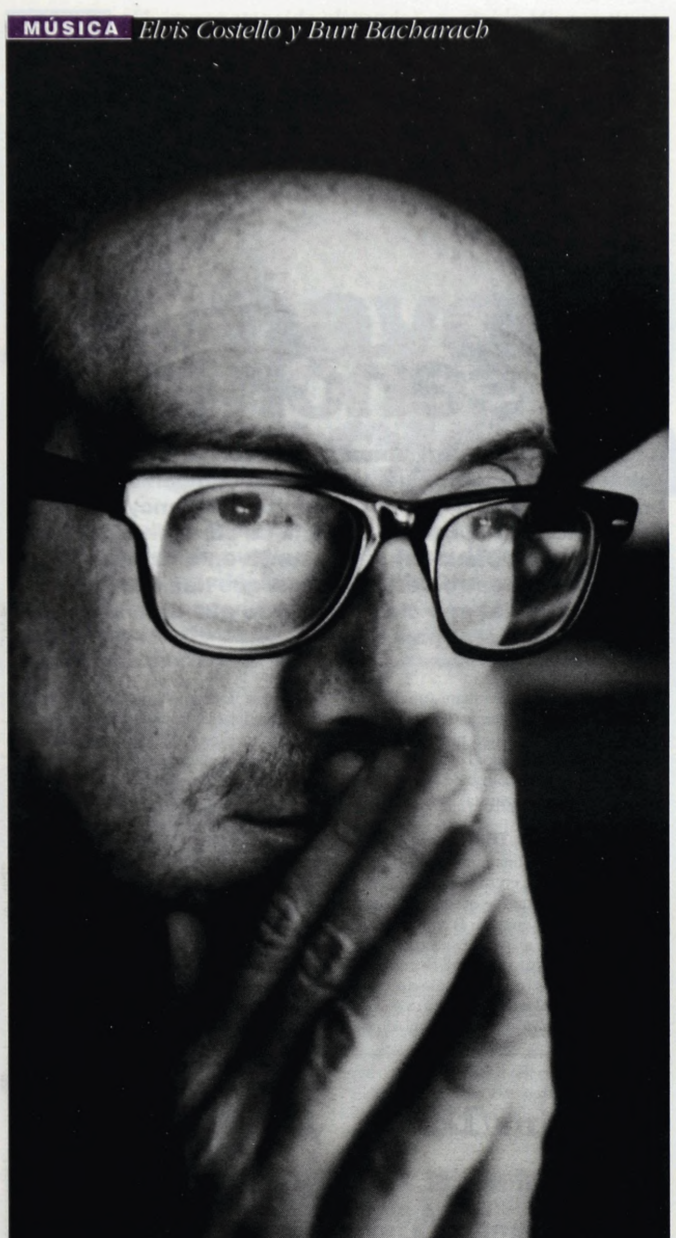
RETRATO DE FAMILIA "Todas las familias felices se parecen, y las desgraciadas, lo son cada una a su manera". Hay pocos comienzos mejores que el de la novela de Tolstoi. Quizá porque logra definir en dieciséis palabras todo lo que vendrá: la historia de su protagonista, una mujer casada que se enamora de un oficial del ejército ruso y termina suicidándose, incapaz de soportar el ostracismo social al que la condena su lugar de adúltera. Pero ésta es solamente una de las decenas de historias que están contenidas en la novela: por otra parte está Levin, un aristócrata que simpatiza con los mujiks, está enamorado sin remedio de la adolescente y casi frívola Kitty y debe elegir entre las pasiones y su amor a Dios; y por qué no la historia del sensualista Stiva Oblonski (hermano de Anna) y su mujer Dolly, a quien engaña con cuanto miriñaque se le cruce. Y esto es sólo el principio, porque detallar todas y cada una de las tramas contenidas en la novela de Tolstoi llevaría, bueno, la extensión de *Anna Karenina* y es indudable que el resultado sería bastante pobre en comparación. Es por eso que la versión teatral de Helen Edmundson es realmente destacable: porque consigue unir en una obra sin fisuras todo este universo que parece escapar fácilmente a todo intento de ser reducido.

ANNA NO DUERME ¿Qué hacer entonces para reflejar el espíritu de la novela sin pasarse una larga temporada sentado en las hermosas –pero ciertamente incómodas– butacas del benemérito Teatro Cervantes? "La primera vez que leí la obra de Tolstoi me sentí absolutamente atrapada por la historia de Anna, pero la presencia de Levin era demasiado irritante: me encontré dando vuelta las páginas para ver cuándo volvería a aparecer ella. Me sorprendí muchísimo cuando Nancy (Meckler, la directora) me confesó que ella se sentía más atraída por la historia de Levin, por su amor por Kitty y su búsqueda del significado de la vida. Volví a leer el libro, y lo que acaparó mi atención fue la razón por la cual Tolstoi había decidido unir estas dos historias", dice Helen Edmundson. La relación entre Anna y Levin, según su adaptadora, fue la clave para crear la obra de teatro: "Sin Levin, *Anna Karenina* es una historia de amor, extraordinaria y oscura pero, básicamente, una historia de amor clásica. Con Levin, es extraordinaria".

LA TRAGEDIA EN MOVIMIENTO La obra es, entonces, una larga (tres horas de duración, más un intervalo) conversación entre los dos protagonistas de esta variación sobre la infelicidad conyugal, planteados como dos caras (las pasiones versus la búsqueda ascética de Dios) de una misma figura que, para los integrantes de *Shared Experience* es inequívocamente la de su autor. Anna y Levin se recriminan sus debilidades, tratan de apoyarse en lo que cada uno supone que es el "camino del bien" y, por supuesto, narran la historia. Una historia que, de acuerdo a los principios de la compañía (fundada en 1975), se apoya principalmente en "el poder y la emoción de la presencia física del actor y, por sobre todo, la colaboración única entre él y su público", dice Meckler, directora de la puesta itinerante que ya ha recorrido buena parte del planeta y que llega por primera vez a América latina. Es cierto que el uso de lo coreográfico (todas las escenas de sexo son coreografías) es lograda, y hasta perfecta en las escenas en que los personajes viajan en tren o en que Levin colabora con la cosecha (lo que motivó a esos espectadores que nunca faltan a decir: "Yo veía el tren, te juro que lo veía") pero por momentos transforma a la obra en un ejercicio de virtuosismo teatral un poco anticuado. Y, lo que es peor, carente de sentimientos. La escenografía (un abecé del minimalismo) acentúa esta cristalización de la vanguardia, aunque es decidida y dramáticamente funcional: valijas para los interminables viajes de Anna, sillas como metáfora de la represión cortesana de la que Anna es una más de las víctimas. Minimalista es también el elenco: ocho actores que se desdoblan en varios papeles protagónicos y secundarios, entre los que se destacan, lejos, la impresionante Karen Ascoe como Dolly, y Katherine Barker, que parece capaz de cambiar de registro (interpreta a la institutriz francesa del hijo de Ana, a una princesa, una viuda y a dos campesinas rusas) sin perder un ápice de expresividad. Los únicos dos intérpretes que hacen sólo un papel son también las piezas más flojas de la troupe: Teresa Banham (una Anna siempre al borde del ataque de nervios pero rubia, lo que sí es una novedad) y Richard Hope (un cansador Levin de voz estentórea, especie de Coloso de Rodas reimplantado en la Rusia zarista).

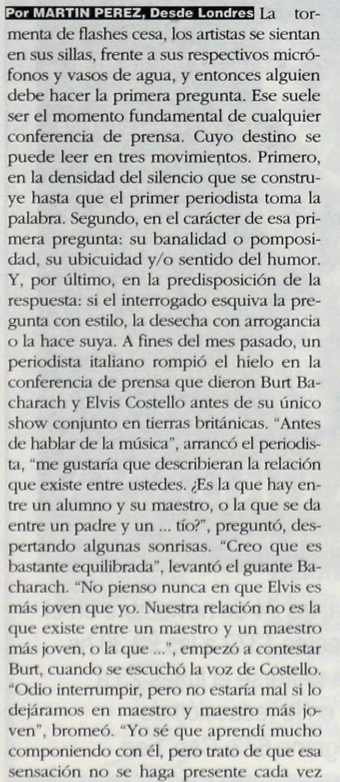
BIENVENIDOS AL TREN *Anna Karenina* es, en el teatro, una obra difícil, despareja (especialmente en su primer acto) pero dotada de algo que se observa cada vez menos en los escenarios: la voluntad de contar cosas a su manera. Es cierto que la experiencia del grupo Shared Experience con otras novelas (realizaron *Casa desolada* de Dickens, *El molino en el Floss* de George Eliot y *La guerra y la paz*, también de Tolstoi) se nota ampliamente: en el cuidado por reflejar las diferentes situaciones en idéntico registro al del autor y en el trabajo actoral, que ciertamente tiene el sello inglés de vanguardia. Pero quizás es en la interacción entre el espectador y los intérpretes (palpable hasta en el preestreno, cuando en la escena final se cortaron por unos segundos los subtítulos en castellano) donde la obra alcanza sus ambiciosos objetivos. Después de todo, es de esos momentos de los que vive el teatro.

Anna Karenina, 20, 21, 25, 26, 27 y 28 de noviembre a las 20.30. El 22 y 29 a las 20 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. Con subtítulos en castellano.

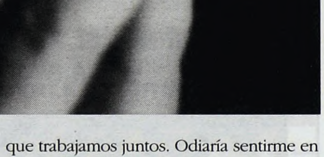




Elvis



Por MARTIN PEREZ, Desde Londres La tormenta de flashes cesa, los artistas se sientan en sus sillas, frente a sus respectivos micrófonos y vasos de agua, y entonces alguien debe hacer la primera pregunta. Ese suele ser el momento fundamental de cualquier conferencia de prensa. Cuyo destino se puede leer en tres movimientos. Primero, en la densidad del silencio que se construye hasta que el primer periodista toma la palabra. Segundo, en el carácter de esa primera pregunta: su banalidad o pomposidad, su ubicuidad y/o sentido del humor. Y, por último, en la predisposición de la respuesta: si el interrogado esquiva la pregunta con estilo, la desecha con arrogancia o la hace suya. A fines del mes pasado, un periodista italiano rompió el hielo en la conferencia de prensa que dieron Burt Bacharach y Elvis Costello antes de su único show conjunto en tierras británicas. "Antes de hablar de la música", arrancó el periodista, "me gustaría que describieran la relación que existe entre ustedes. ¿Es la que hay entre un alumno y su maestro, o la que se da entre un padre y un ... tío?", preguntó, despertando algunas sonrisas. "Creo que es bastante equilibrada", levantó el guante Bacharach. "No pienso nunca en que Elvis es más joven que yo. Nuestra relación no es la que existe entre un maestro y un maestro más joven, o la que ...", empezó a contestar Burt, cuando se escuchó la voz de Costello. "Odio interrumpir, pero no estaría mal si lo dejáramos en maestro y maestro más joven", bromeó. "Yo sé que aprendí mucho componiendo con él, pero trato de que esa sensación no se haga presente cada vez



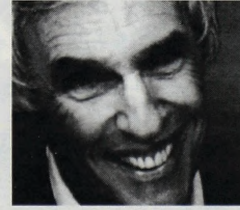
que trabajamos juntos. Odiaría sentirme en la escuela cada vez que comparto un estudio con Burt", remató el Elvis británico. E instaló la sensación de que esa noche el maestro y el maestro más joven iban a dar cátedra en el Royal Festival Hall de Londres.

EXTRAÑA PAREJA Tres años atrás, cuando la directora norteamericana Allison Anders comenzó a pensar en la música para su film *Canciones de mi corazón*, se le ocurrió que necesitaba un tema de un estilo que sólo podía definir como una cruza "entre Elvis Costello y Burt Bacharach". Y decidió que lo mejor era unir a ambos personajes. Algo que parecía caber sólo en la cabeza de una cineasta demasiado entusiasta. Durante mucho tiempo, Costello fue el chico más enojado de una larga lista de chicos enojados que parió el punk en Inglaterra. No hay más que recordar su imagen en la tapa de *My aim is true*, su primer disco: saco y anteojos, pies chuecos y guitarra amenazante, encarnando la revancha del Nerd.

Dos costas más allá, lo más lejos posible de ese londinense enojado, estaba el reino de Burt: melodías pegadizas, bronceados de salón y dientes blanquísimos. El lujo hecho canción. Y la canción de uno hecha la canción de todos: cuando Bacharach sube a un escenario a tocar alguno de sus *medleys*, resulta increíble cómo los oídos reconocen las melodías, aun desconociendo cabalmente el nombre de la canción. "Si Bacharach tuviese un centavo por cada vez que uno de sus temas ha sonado en un ascensor, sería un hombre rico", escribió Andrew Mueller en *The Independent*. "Y, si sus sellos discográficos hicieron bien su trabajo, tal vez haya conseguido cada uno de esos centavos. Y probablemente todavía los tenga."

"No creo que Burt piense en su obra como música de ascensor", ha dicho más de una vez Costello, y lo repitió en Londres. "El la considera tremendamente atrevida, y eso me parece lo correcto. Es vergonzoso que muchos músicos de hoy en día no busquen grandes canciones en los catálogos, porque encontrarían más de una de Burt." Esa tendencia, más allá del enojo de Costello, está comenzando a revertirse. De la mano del auge de la música lounge y del impacto de su tema "Say a little prayer" en la película *La boda de mi mejor amigo*, El Rey del Lounge (como se lo conoce a Bacharach) parece estar de moda. Acaba de salir su propia caja compilatoria con tres compact discs. En diciembre se editará el registro de un show homenaje en el que sus canciones son interpretadas por Sheryl Crow y Chrissie Hynde, entre otros. Y el año que viene se estrenará en Broadway un musical basado en sus temas más clásicos. A todo esto, desde hacía tiempo que Costello estaba llevando su música fuera de los decorados del rock, colaborando con The Brodsky Quartet y Bill Frissell. Incluso firmó un flamante contrato con el sello Mercury que le permite editar discos en sus subsellos de jazz y música clásica. Es más: si es cuestión de ser precisos, hay que recordar que el repertorio de Costello ha incursionado al menos en tres oportunidades en covers de Bacharach. La última vez fue en el disco *Kojak Variety*, cuando registró una hermosa versión de "Please Stay". Antes, fue el turno del clásico "Baby, It's You". Pero, según contó el propio Costello desde el escenario del Royal Festival Hall, el primero de los covers data de su época más furiosa: "Veinte años atrás, tenía una bandita que se llamaba The Attractions. Con ellos me encantaba hacer una entusiasta versión del tema de Bacharach/David llamado `I just don't know what to do with myself'. Esta noche me voy a dar el lujo de cantarlo con los acordes correctos". Acto seguido, con el mismísimo Bacharach al piano y una orquesta de cuerdas de doce integrantes, Costello se dio el lujo. Y ese lujo bien puede ser recordado como el mejor momento de una noche mágica que dejaba claro, de nuevo, que reunirlos en un dúo no era sólo una idea "demasiado" osada en la cabeza de una cineasta. Reunirlos para componer y tocar, como se puede leer en más de una crítica del disco, "una música de un tiempo que ya no existe".

MUSICA PARA CONFERENCIAS Burt de jogging y zapatillas, Elvis de saco y sombrero: así fue como se aparecieron en la conferencia de prensa. El hombre al que le caen (y siempre le caerán) gotas de lluvia sobre su cabeza parece caracterizado para un rol de un veterano campeón de tenis que hoy se dedica a la docencia, a la seducción y, de paso, a ser un agente secreto de sonrisa perfecta. Ese es Bacharach. Costello, de cerca y con el sombrero en la mano, se parece mucho a Kevin Spacey. Mal afeitado y luciendo orgulloso una sonrisa que destaca ese espacio vacío entre sus dientes de adelante. Aunque a los 44 años Elvis ya no parezca tener demasiadas razones para mostrar los dientes.



"HAY UNA RAZÓN POR LA CUAL ED SULLIVAN DURÓ TANTO EN LA TELEVISIÓN NORTEAMERICANA. TODOS SE BURLABAN DE ÉL. PERO CUANDO APARECÍA ALGUIEN CON UN NUEVO PROGRAMA, A LAS DOS SEMANAS DESAPARECÍA, PORQUE PONÍA DEMASIADA ENERGÍA. DE ESO HABLO: DEL VALOR DE CANTAR SUAVEMENTE." BURT BACHARACH

Bacharach, con anteojos oscuros y reclinado en su silla, responde sobre Costello y el rock'n'roll: "Elvis le ha prestado más atención a mi música que yo a la de él. Porque siempre quise cerrar mis oídos al rock más ruidoso. Y el punk, obviamente, es algo a lo que no le presté atención. Al igual que la música que salió de Detroit, Philadelphia o Memphis. Es música negra y urbana. Siempre pensé que era demasiado simplista, aunque tal vez me apresuré a juzgarla. Cuando escuché lo que había hecho Elvis, amé su trabajo. Me parece un escritor de canciones maravilloso, que ade-

Allá por 1977, cuando Elvis Costello recién comenzaba su carrera, Burt Bacharach ya estaba en la cima. Veinte años después, a los 44 y 70 años, respectivamente, han unido fuerzas para componer "Painted By Memory", un disco que está llamado a ser uno de los mejores del año. No contentos con ello, lo presentaron en vivo con una pequeña y exclusiva gira que culminó el mes pasado en el Royal Festival Hall de Londres. *Radar* estuvo allí, y volvió para contarlo.



está vivo
(Y BURT TAMBIÉN)

más incursionó en el country y en el jazz. Hasta hizo un disco con un quinteto de cuerdas. Eso es algo muy valiente. Los suyos son como discos de otra época".

Reclinado hacia adelante, Costello explica que el único abismo insalvable entre ambos durante la grabación del disco tuvo que ver con sus gustos deportivos: "A mí me gustaba hacer un alto en las sesiones para ver el Mundial de Francia. Burt, en cambio, exigió ver el Derby de Kentucky", precisa. Y, sin que le re-pregunten, habla del disco: "Lo que espero haber aprendido de él es a confiar en las canciones y las entrelíneas. No hay que dar todo de una vez cuando se está haciendo un disco. Quiero decir: cuando uno trabaja con una banda de rock, el sonido es fuerte y la voz debe competir. En las canciones que compusimos juntos no existió esa competencia. El drama se fue construyendo lentamente, y en este disco hay crescendos que son más poderosos que cualquier cosa que he realizado con una banda de rock". "Lo que a mí más me interesa", toma la posta Bacharach, "es la capacidad de desvanecerse en cada canción. Escaparle a mostrarse uno en vez de rendirse al tema. Hay cantantes que hacen maravillas con su voz, pero se exceden. Y nos exceden. Déjenme contarles algo: hay una razón por la cual Ed Sullivan duró todo lo que duró en la televisión de Estados Unidos. Todos se burlaban de él y decían que tenía suerte. Lo que Sullivan hacía no le agradaba a nadie en especial. Pero cada tanto, cuando aparecía alguien con un nuevo programa, salía con todo y a las dos semanas desaparecía. Ponían demasiada energía. Sé que me estoy yendo un poco por las ramas pero ustedes saben de lo que estoy hablando. Del valor de cantar suavemente".

IN PATAGONIA Es muy difícil olvidar que, en medio de la guerra de Malvinas, Elvis Costello escribió un gran tema antibélico llamado "Shipbuilding" y lo hizo grabar por Robert Wyatt. Es difícil olvidar, también, la sentida trompeta de Chat Baker en la versión que, años después, finalmente grabó el propio Costello. Y resulta decididamente imposible hacer a un lado semejante recuerdo estando Londres, con Costello al alcance de la mano, y en una época en que una palabra como Falklands ha vuelto a las portadas de los diarios británicos. El que tampoco parece olvidarlo es el propio Costello, que apenas se entera que hay un cronista argentino en la sala se acerca para charlar luego de la breve conferencia. Después de entusiasmarse con un par de respuestas, Bacharach huyó raudo a ensayar con las cuerdas, y los pocos periodistas que han quedado en la sala se arremolinan alrededor de Elvis, que le está contando al cronista de **Radar** la emoción que lo embargó cuando vio el monumento a los caídos del "Belgrano" ubicado en un lugar que menciona como "jushi".

¿Dónde dice que está ese monumento?

—En "ushuy". Estuve allí en enero de este año. Fui con unos amigos.

¿En Ushuauaia? ¿Usted estuvo en la Argentina este año?

—Así es. Estuve ahí de vacaciones. Siempre había querido conocer la Patagonia. Así que estuvimos en Puerto Madryn, visitamos Perito Moreno y cruzamos al lado chileno. Fue maravilloso, las mejores dos semanas de mi vida. El único momento triste fue cuando estuve frente a la Casa Rosada, en Buenos Aires, viendo los símbolos de los desaparecidos pintados en el suelo de la plaza.

Usted compuso un tema sobre la guerra de Malvinas. ¿Qué le viene a la mente cuando ve que vuelve a hablarse del tema en los diarios?

—No le hice un tema *a la guerra*, sino *en contra de ella*. Esa guerra tuvo más que ver con las ambiciones personales de políticos interesados en crear un conflicto artificial que con algo real. Es decir: es obvio que las Malvinas son argentinas, porque están *ahí*. Pero no era un trabajo para un régimen como el de Galtieri, que fue brutal incluso con su propia gente. El sólo consiguió que tantos chicos murieran inútilmente. El tema de las Malvinas tiene que ser resuelto en paz. Pero, como soy parte irlandés, tampoco soy el más indicado para hablar de eso.

"LOS ARGENTINOS TIENEN QUE ESTAR BIEN ATENTOS AL RESULTADO DEL CASO PINOCHET. PORQUE, SI LA ACUSACIÓN RESULTA, CUANDO MARGARET THATCHER SALGA DE INGLATERRA USTEDES TIENEN UN CASO MUY FUERTE CONTRA ELLA." ELVIS COSTELLO

DISPAREN CONTRA EL PIANISTA "La gira mundial más pequeña del mundo" —como la bautizó desde el escenario el propio Costello— comenzó en el Radio City Music Hall de Nueva York ("Fuimos tan locos como para debutar ahí, en vez de hacerlo en un perdido pueblo de Pensilvania y revisar todos los errores. Pero Dios nos dio fuerza y todo salió bien", confesó con sorna Bacharach en la conferencia de prensa). Si en Nueva York el público era claramente proElvis, en Londres la cuestión estuvo bastante pareja. Había fans de ambos. E incluso había unos pocos fans de Oasis, ya que dos años atrás, en ese mismo escenario, Noel Gallagher subió a cantar el tema "This guy is in love with you" como invitado en un recital de Bacharach (aunque Burt aclara: "No me parece que hagamos un disco juntos. Lo que más megusta de Oasis es el hecho que les guste mi música, y me siento muy honrado porque incluyeron en la tapa de su primer disco").

El show empezó con la voz y la guitarra de Costello cantando y rasgueando los acordes de "Baby, It's You". Sobre el escenario había veintiséis músicos, más Burt y Elvis. Costello al medio, vestido de smoking frente al micrófono. Bacharach de blanco, detrás de él, sentado en un piano de cola y dirigiendo las cuerdas. Así, recorrieron todo el nuevo disco e incluyeron dos sets solistas, uno para cada uno. Durante los días siguientes, los fans de Costello devenidos periodistas se dedicaron a burlarse de Bacharach cada dos párrafos en sus crónicas para diarios como *The Independent* o *The Guardian*. Error. A la hora de los sets solistas, Bacharach tocó durante treinta minutos algunos de los temas más famosos del mundo interpretados uno tras otro. Y cuando Steve Nieve dejó su teclado para sentarse en el piano de Burt apenas éste dejó el escenario, y Costello arrancó con un par de temas arreglados con cuerdas, los que parecieron un tanto fuera de lugar en ese contexto fueron los ex Attractions. Pero fue sólo un instante. Que se borra con el recuerdo del tema nuevo "What's Her Name Today?" como maravilloso final. Y con Costello diciendo "Nunca pensé que iba a tocar esta guitarra con este traje", mientras la acústica le cuelga del cuello y le arruga el smoking.

TIERRA DE GIGANTES Una hora después, en el bar para los músicos, ubicado en el backstage, entre londinenses satisfechos y quizá futuras estrellas del rock, Bacharach camina con una botellita de agua en mano. Costello, todavía con el smoking arrugado, aparece y dice: "Ustedes tienen que estar bien atentos al resultado del caso Pinochet. Porque, si la acusación resulta, cuando Margaret Thatcher salga de Inglaterra los argentinos tienen un caso muy fuerte contra ella". Y se va, guiñando un ojo. "Ya te dije: yo soy medio irlandés". R

HEBDOMADARIO

LA SEMANA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 22

Teatro de Títeres
A las 15:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo Arte Fusión Títeres presenta Despertando Sueños.

Homenaje a Sergio Renán
A las 16:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, continuando con nuestro ciclo de homenaje, presentamos Gracias por el fuego *(1984), con Víctor Laplace, Dora Baret, Bárbara Mujica y Lautaro Murúa.*

Festival de la tradición oral
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, presentamos la última jornada del Primer Festival del Narrador Oral Contemporáneo.

LUNES 23

Encuentro Nacional de Pensadores
A las 11:00 hs, en el Auditorio Jorge Luis Borges, se realiza el Encuentro Nacional de Pensadores, La Cultura en la Sociedad Democrática, *con la presencia de 70 personalidades del quehacer cultural: Aguinis, Casullo, E. Diaz, Kovadloff, Landi, Marí, Sbarra Mitre, Sebrelli y otros.*

Casa Argentina en París
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, Susana Decibe y Oscar Sbarra Mitre presentan el libro La Casa Argentina en París, *celebrando el 70° aniversario de la Fundación Argentina de la Ciudad Internacional Universitaria de París.*

MARTES 24

Encuentro Nacional de Pensadores
A las 10:00 hs, en el Auditorio Jorge Luis Borges, continuamos con el Encuentro Nacional de Pensadores, La Cultura en la Sociedad Democrática.

Ciclo "Poesía Abierta - Daniel Giribaldi"
A las 20:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges se realiza el Primer encuentro de cantautores acompañados por sus músicos, actuarán Franco Barberón, Sergio García, Osvaldo Gómez y Juano Siembra, también Enrique Box recitará poemas de Roberto Moscato.

Arte Americano
A las 19:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortázar se presenta, de la colección Amerindia-Arte, el libro Arquitectura Precolombina *de César Sonderenguer.*

MIÉRCOLES 25

Encuentro Nacional de Pensadores
A las 10:00 hs, en el Auditorio Jorge Luis Borges, se realiza el cierre del Encuentro Nacional de Pensadores, La Cultura en la Sociedad Democrática.

Ciclo Reportajes Abiertos
A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, Horacio Embón entrevista a Maitena, Roberto Fontanarrosa y Sendra.

JUEVES 26

La España Andalusí
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, celebrando sus 60° años, el Club Sirio Libanés recrea el esplendor de la España árabe del siglo XII presentando un diálogo entre los pensadores argentinos Víctor Massuh y Santiago Kovadloff.

VIERNES 27

El Tortoni
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, celebrando el 140° aniversario del café literario se presenta el libro El Café Tortoni *de ediciones Manrique Zago, palabras de Corá Cané, Alberto Mosquera Montaña y Oscar Sbarra Mitre.*

SÁBADO 28

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 19:30 y 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos Bibliotecanto '98, recital del Coro Estable y Coral Juvenil Estable de la Biblioteca Nacional, con la dirección y arreglos de Gabriel Gestal. Artistas invitados Las Voces Blancas.

DOMINGO 29

Domingos de Teatro
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, se presenta Meninha gaiteira. *Poesía y música gallega, poemas de Rosalía de Castro, interpreta María Inés Cuadrado con música popular gallega en gaita interpretada por Daniel Pazos.*

Homenaje a Sergio Renán
A las 19:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, continuando con el ciclo homenaje a Sergio Renán proyectamos Tacos altos *(1985) con Susú Pecoraro, Miguel Ángel Solá, Ana María Picchio y Juan Leyrado.*

LIBERTAD = FRANCIA

Parece imposible mencionar la libertad sin evocar a Francia. Tal vez por el romanticismo de los que entregan su vida en pos de sus ideales, o, quizás, por la aureola heroica que envuelve la historia gala, pero lo cierto es que valores supremos como los derechos humanos reconocen su cuna al norte de los Pirineos. La "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano", votada por la Asamblea Constituyente el 26 de agosto de 1784, poco más de cuarenta días después de la Revolución, es un paradigma planetario de ello. Vale la pena recordarlo, en este año en que se celebra el cincuentenario de la "Declaración universal de los derechos humanos" de las Naciones Unidas, una lejana secuela de aquella trascendente decisión de la Convención francesa.

La épica resistencia de Vercingetórix frente a las legiones romanas de Julio César en el 27 A.C., fue el preludio celta-galo de la muralla contra los invasores. Los visigodos de Teodorico conteniendo a los hunos de Atila (451 a.C.) en los campos cataláunicos, y los francos de Carlos Martel deteniendo a los árabes en Poitiers (732), son claros ejemplos.

Desde Carlomagno a Napoleón, pasando por Juana de Arco, la epopeya continuó. No menos importante que en los campos de batalla lo fue en las artes y las ciencias. Vayan, como muestra, estos nombres: Montesquieu, Rousseau y Voltaire; Pascal y Fermat; Victor Hugo, Balzac y Stendhal; Racine, Baudelaire, Rimbaud y Verlaine; Flaubert, Zola y Mauppasant; Gidé y Malraux; Saint Exupéry, Camus y Sartre; Simone de Beauvoir y Prévert; Descartes, Diderot y Foucault; Delacroix, Manet y Degas; Cézanne, Monet y Renoir; Gauguin y Toulouse-Lautrec; Le Courbusier y Chagall; Berlioz y Offenbach; Debussy y Ravel; etc., etc., etc. La lista es, realmente, interminable.

Hace setenta años, allá por 1928, en el punto medio de las dos grandes tragedias de Europa (que Francia sufrió duramente), la Argentina democrática -que soportaría, poco después, el drama de 1930-, abrió la "Foundation Argentine de la Cité Internationale Universitaire de Paris". Un oasis para los compatriotas que estudian y/o investigan en la capital francesa. Un puente de unión entre dos culturas que interactúan para comprenderse cada día más. Entre dos pueblos que saben que mancomunados pueden enfrentar mejor el desafío del destino. La Biblioteca Nacional, tuvo un magnífico director de origen francés: Paul Groussac. El fué quien más tiempo permaneció a cargo de la institución -44 años-, viviendo y muriendo en ella, en el legendario edificio de la calle México, ese que su ímpetu y su perseverancia consiguió para aquella Biblioteca Pública de Buenos Aires, la que soñara Moreno y abriera Chorroarín a la gente. Rindiendo culto a la memoria de Groussac, nuestra casa es sede de esta venturosa septuaginta. Groussac es -como hoy, en otra dimensión, Héctor Bianchoti- el símbolo de esta eterna amistad, que la "Casa Argentina" consolida día a día y la Biblioteca Nacional celebra permanentemente.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional



LIBROS DE ARTISTAS

Entre el 4 y el 30 de noviembre la Biblioteca Nacional exhibe en la Sala Federal (3er piso) 150 libros de artistas. Un libro de artista es y no es un libro. Con forma y estructura de libro, rara vez lleva letras o capítulos; al igual que todo libro, sin embargo, transmite plenamente la experiencia de su autor. Los libros exhibidos fueron entregados en blanco a sus autores hace ya casi un año y cada uno de ellos fue volcando sus experiencias, sus fantasías, sus humores, sus frases.

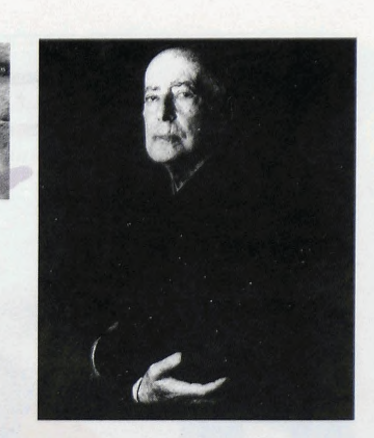
TESOROS DE LA ORFEBRERÍA POLACA

Entre el 11 y el 30 de noviembre, con motivo del 80° aniversario de la independencia de la República de Polonia, la Biblioteca Nacional y la Embajada de Polonia presentan una muestra fotográfica que ilustra la transformación de la orfebrería polaca desde sus orígenes hasta la actualidad (Hall del 3er Piso).

HISTORIA DE LA HISTORIETA ARGENTINA

Entre el 12 de noviembre y el 30 de diciembre se exhibe en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) una muestra que ilustra el desarrollo del humor -especialmente el político- a través del género de las historietas, que ha tenido, desde su irrupción con Caras y Caretas, un prolífico desarrollo en nuestro país.

Diseño Mercedes Varela • Gabriela Melcón



MENSAJE EN UNA BOTELLA

En 1946, desde un cuarto de hotel en Buenos Aires, un judío lituano llamado Zvi Kolitz escribió un relato de desgarradora potencia en el que un hombre escribía una carta a Dios antes de morir en el ghetto de Varsovia. Iosl Rákover habla a Dios fue publicado poco después, en el diario israelita, el Día del Perdón. Con los años, el relato viajó por el mundo, esfumándose en el camino el nombre del autor y el hecho de que era una ficción. El único ejemplar de la edición original se encontraba en la AMIA y se creía perdido bajo los escombros, pero quedó intacto después del atentado. Aun así, todavía hay quienes ponen en duda que Kolitz (que hoy vive en Nueva York) haya escrito este texto que hoy es una suerte de salmo moderno en distintos templos del mundo.

Por MARCELO BIRMAJER ¿Por qué este breve texto ha impactado en editores y lectores con semejante intensidad? ¿Dónde reside la fuerza que lo ha convertido, para muchos, en una altiva plegaria? Otras obras han narrado la tragedia de la Shoá con una profundidad litúrgica: *Maus*, de Art Spiegelman, *Enemigos*, de Isaac Bashevis Singer, para citar sólo dos ejemplos. *Iosl Rákover habla a Dios*, creo, encuentra su poder en la concatenación de tres elementos: su título, su clamor o pregunta central y la azarosa historia alrededor de la autoría del texto.

El título no es un dato menor: su fuerza define al libro. ¡Por fin alguien que se anima a hablarle a Dios!, puede pensar el lector de buena voluntad. Un hombre que no escogerá la indiferencia ante Dios del ateo ni el silencio de un creyente pasivo. La valentía del texto está directamente ligada a la valentía de Job. En los textos judíos, laicos y jasídicos, de autores de distintas épocas y frente a terribles catástrofes, no faltan las protestas ante Dios ni reminiscencias de Job. Pero el texto escrito por Zvi Kolitz pocos meses después del fin de la Segunda Guerra expresa una vez más, en una media docena de preguntas, las obligaciones y los derechos del alma humana, luego de un suceso clave y único: la revelación del Mal en este siglo, el nazismo, la Shoá.

El momento supremo de valentía de Job es cuando declara, una y otra vez, que él no ha hecho nada para merecer el castigo. Frente a semejante castigo, hasta el más inocente de los hombres se sentiría tentado de confesarse culpable de algo, de encontrarle una lógica a su inaudito sufrimiento. En la cumbre del sufrimiento de Job, sus amigos, sentados alrededor de él, le sugieren que piense en qué pecó. Bildad el shuhita, Sofar el namahita y Elifaz el temanita insisten: "En algo habrás pecado, Job. De otro modo, Dios no te castigaría como lo está haciendo". Pero Job sabe que no ha pecado: "¡Lejos de mí que yo os justifique a vosotros!", les responde. "¡Hasta que expire, no quitaré de mí mi inocencia! Mi justicia la tengo asida, y no la dejaré". Job defiende su inocencia en los momentos en que sería mucho más fácil, más afín a nuestra naturaleza, decir: "Bueno, algo habrá hecho para merecer este castigo". Pero es un héroe de la verdad. Dice: yo no merezco este castigo. Es curioso cómo el argumento de que uno es inocente –casi siempre utilizado para salvaguardarnos– es en este caso la entrega total, descarnada, de un hombre a la verdad, cuando ya no queda literalmente nada por salvaguardar.

El libro de Zvi Kolitz sitúa a Job en el ghetto de Varsovia, durante la rebelión de los judíos contra los nazis, en el momento en que éstos empezaron a desalojar el ghetto y enviarlos en masa a distintos campos de concentración. Iosl Rákover lanza botellas de combustible encendidas contra los nazis y le anuncia a Dios que, por mucho que lo torture, no dejará de creer en El, no renunciará a su inocencia ni a su idea del bien. Por mucho que Dios permita que en la Tierra suceda todo lo que contrario a la idea de la existencia de una moral universal, él no dejará de creer en ella. En su breve parlamento, concentra dos temas que no son el mismo: la protesta del creyente ante su Dios, y la rebelión de los judíos del ghetto de Varsovia.

La protesta del creyente ante su Dios era patrimonio de millones de judíos asesinados por los nazis: las jasidim húngaros que entraban rezando a las cámaras de gas; aquellos que escribían unas líneas talmúdicas antes de morir; aquellos que oraban al Dios de Israel en medio de la miseria; los que dejaron un testimonio escrito; los que mantuvieron escuelas y teatros en el infierno; los que murieron sin hacer daño al prójimo; los que no pudieron ni siquiera esgrimir un palo en su defensa; los que no sabían disparar; los que no querían disparar. Todos poseen el mismo derecho a la dignidad. Todos son rebeldes contra la maldad. En ningún caso fueron corderos al matadero: fueron seres humanos asesinados.

La rebelión del ghetto de Varsovia, en cambio, es un acto –sublime– acotado geográfica y humanamente. Es patrimonio de aquellos judíos que, dentro de la rebelión general, dentro de ese pueblo que era el enemigo irreparable del nazismo, también eligieron disparar materialmente contra los asesinos. Y el libro permite apreciar el igual valor de ambas rebeliones.

La historia de la autoría del texto es una trama de oscurecimientos y revelaciones. Publicado por primera vez en 1946 en un diario en idish de Buenos Aires, con la firma de su autor –Zvi Kolitz, un judío lituano de por entonces cerca de 27 años–, la protesta de Iosl Rákover da vida al personaje. El texto viaja por el mundo, esfumando el nombre del autor real y estimulando la idea de un Iosl Rákover verdadero y supuestamente muerto, que eclipsa por completo al Zvi Kolitz vivo. Cada uno de los editores del texto tiene una historia de atracciones misteriosas para narrar. Eliahu Toker, el traductor al castellano, contó a *Radar* que conoció a Kolitz en 1946, cuando su padre lo llevó a escucharlo en una conferencia, pero nada sabía del texto hasta entonces. (Kolitz era un representante del partido independentista Herut, dirigido por Menahem Beguin, que estaba en gira proselitista por América y que, poco después de escribir el relato *Iosl Rákover habla a Dios*, en una noche, en su cuarto del City Hotel, para que el *Die Idishe Zeitung* lo publicara el Día del Perdón, dejó Buenos Aires para colaborar en la fundación del moderno Estado de Israel y se olvidó de lo que había escrito para ese remoto periódico argentino).

Fue sólo algunos años después que Toker encontró el texto en una revista idishnorteamericana, creyendo como tantos que su autor era el Iosl Rákover del título que hablaba a Dios, el Iosl Rákover asesinado en el ghetto de Varsovia. Y recién en los ochenta, a través de otra revista idish-americana, supo que el verdadero autor del texto estaba vivo, residía en Nueva York y se llamaba Zvi Kolitz. El mismo Zvi Kolitz al que Toker había ido a escuchar en aquella conferencia cuando tenía trece años.

En la edición realizada por el Fondo de Cultura Económica se dice que el último eslabón de esta historia tuvo lugar el 18 de julio de 1994, cuando estalló la bomba en el edificio de la AMIA: allí, dicen, estaba la colección completa del *Die Idishe Zeitung*, incluyendo el ejemplar de 1946 donde se publicó por primera vez *Iosl Rákover habla a Dios*, como relato y firmado por Zvi Kolitz. En realidad, la sala donde se halla el diario (una de las salas del IWO, instituto de investigación de la cultura idish), no quedó sepultada bajo los escombros. Permaneció intacta tras el atentado, junto con todos sus materiales, incluyendo la edición original del texto de Zvi Kolitz.

En ese texto, un hombre llamado Iosl Rákover alzaba una plegaria creyente en protesta ante Dios. En el Medio Oriente, el mismo hombre (pero con su nombre real, Zvi Kolitz) se rebelaba contra la historia. Una mancomunión de protesta espiritual y material cobraba vida luego de la peor tragedia del pueblo judío. Tal vez el libro, como la zarza ardiente, contenga el flamígero poder de haber sido gestado en aquellos tiempos tumultuosos de ocaso y renacimiento. Aunque la autoría de Zvi Kolitz continúa siendo desafiada aquí y allá (unos pocos aún insisten en la existencia y muerte de un tal Iosl Rákover), nadie pone en duda la autenticidad profunda de la historia que el texto narra. Quizás su trascendencia también se deba al misterio que le permite oscilar entre el documento y la ficción sin apartarse nunca de la verdad.